

Condiciones estructurales de la migración rural-urbana*

Estudio de caso de dos comunidades serranas del Valle de Chancay

LUIS SOBERÓN A.

En el presente trabajo ofrecemos parte de los resultados de nuestro estudio, que sobre Migración y Desarrollo hemos venido desarrollando en el Instituto de Estudios Peruanos. Nuestro interés mayor, en este estudio, es profundizar sobre los múltiples procesos de cambio que afectan a la sociedad rural, y la manera en que ellos operan produciendo la transición de un gran porcentaje de la población rural hacia su asentamiento en centros urbanos.

PERSPECTIVA TEÓRICA

En América Latina las investigaciones sobre migración interna se han orientado predominantemente al estudio de los inmigrantes en las grandes ciudades. Buena parte de estas investigaciones han sido referidas a los principales problemas que confrontan los inmigrantes en su incorporación a la vida urbana: adaptación a la organización industrial, problemas de desorganización familiar, salud mental, ubicación residencial, vivienda, etcétera¹.

A través de encuestas llevada a cabo en ciudades mayores (Santiago de Chile, Buenos Aires, Montevideo, Sao Paulo, Rio de Janeiro, Lima) se ha contrastado a los inmigrantes con los nativos ciudadanos, respecto de una serie de características socio-económicas. Estas encuestas han servido también para examinar las motivaciones que tuvieron los migrantes para salir de sus lugares de origen, así como los principales problemas que ellos perciben en su incorporación al medio urbano.²

Todas estas investigaciones han tomado como unidad básica de análisis a los puntos terminales del proceso migratorio, es decir la ciudad. Son comparativamente menores los esfuerzos desplegados para observar y analizar el fenómeno migratorio a partir de los centros rurales mismos, de donde provienen las diversas corrientes migratorias.³

En cuanto al enfoque utilizado, se observa que el modelo conceptual pre-

dominante ha sido el de “factores expulsivos” versus “factores atractivos”⁴, sin embargo poco explicitado en la mayor parte de las investigaciones que lo utilizan.

Según este modelo, la migración rural-urbana obedecería a dos órdenes de factores que operarían unos en las mismas comunidades rurales, “expulsando” a los campesinos, y otros desde las ciudades “atrayéndolos”. Entre los primeros se señalan la falta de oportunidades de trabajo, salarios bajos, viviendas pésimas, etc.; “. . . existen pues en el campo, a menudo, condiciones económicas que empujan a los habitantes a abandonar sus hogares”.⁵

Entre los factores “atractivos” se indican el “sentimiento de liberación” que la ciudad inspira al inmigrante, y la oportunidad de escapar así del “fuerte control informal que existe en el campo”, la atracción que ejercen los centros de diversión, indicándose en general que “las riquezas materiales de la ciudad representan un atractivo general para todas aquellas personas que proceden de un ambiente que es pobre en este aspecto o cuya integración a la sociedad es incompleta”.⁶

Pero, las condiciones existentes en el campo tal como son presentadas por la mayor parte de los autores (bajos ingresos, falta de empleo, malas condiciones de trabajo, etc), en realidad son consecuencias, efectos, o productos de procesos económico-sociales, en los que se hallan involucradas las comunidades rurales, y de los cuales también forma parte la dinámica de las relaciones urbano-rurales.

De esta manera, tratar de ofrecer una explicación sobre la emigración rural requiere profundizar en la dinámica de los procesos histórico-sociales seguidos por las diferentes comunidades rurales, regiones, y país. En este sentido, “motivación económica” puede referirse a procesos distintos y tener, por lo tanto, diversas significaciones. De igual manera, los factores “atractivos” tendrían que ser referidos a la dinámica de cambio y modificación de las relaciones urbano-rurales.

Un enfoque más reciente es el que viene utilizando Mario Margulis en sus estudios sobre migración en Argentina.⁷ Este enfoque se halla a su vez inspirado en las orientaciones conceptuales propuestas por Eisensdadt en su estudios de inmigración a Israel.⁸

Se parte de considerar al fenómeno migratorio como la translación de individuos o grupos desde una sociedad a otra, haciéndose incapié en que se trata del abandono de un ambiente social determinado para incorporarse a otro ambiente social diferente del primero. A partir de esta definición se distingue tres etapas en el proceso migratorio: la motivación para migrar, la translación desde una sociedad a otra, y, la absorción de los migrantes dentro de la nueva sociedad.

Eisenstadt refiere la motivación para emigrar a sentimientos de inseguridad, “frustración, de inhabilidad para lograr algún nivel de aspiraciones en su sociedad original, donde él (el migrante) no puede gratificar todas sus expectativas o llenar el rol que desea”.⁹ Es decir, se trata de una inadecuación entre las aspiraciones y las oportunidades que la sociedad de origen ofrece para la consecución de las primeras. Esta inadecuación provoca una disposición favorable a la emigración, la que podría deberse a una “variedad de causas —sobrepoblación, disminución de oportunidades económicas, apertura de nuevos horizontes culturales y económicos, apertura de canales de comunicación, opresión política y otras causas como éstas”.¹⁰

Aquí se podría distinguir, tal como lo hace Margulis, dos niveles de análisis: uno de carácter psicológico referido a lo motivacional, en donde los componentes principales son las aspiraciones y la percepción diferencial de oportunidades, y otro de carácter estructural referido a las “condiciones objetivas” de la migración. Con lo cual “... el estudio de las motivaciones a emigrar no se agota con la investigación de las motivaciones más directas y aparentes, y el conocimiento y descripción de las condiciones generales de la zona permitiría comprender el contexto en el que se desencadena la migración, y también aportará elementos para entender la conducta posterior de los emigrados, su adaptación a la sociedad de masas”.¹¹

Es decir, importa analizar la dinámica socio-económica de la región para comprender la motivación a emigrar. Se halla aquí implícita la consideración de la migración como un fenómeno que responde básicamente a situaciones de carácter estructural. De este modo, la migración devendría en una especie de “... decisión colectiva más que individual, una alternativa adoptada por el grupo social para su supervivencia”.¹²

Ahora bien, las sociedades originales (lugares de origen) de las que provienen las diferentes corrientes de migración rural-urbana, no son todas ellas homogéneas, y responden más bien a diferentes tipos de establecimiento rural. En la medida en que las formas de organización social, el tipo de participación en el proceso productivo, el acceso y control de los recursos, las formas de relación con el mercado, etc, difieren de un tipo de establecimiento a otro, es de esperar que tal conjunto de factores constituyan situaciones contextuales de relevancia en el examen del comportamiento migratorio.

En la sociedad peruana, un hecho de carácter ecológico parece marcar, y de manera bastante diferenciable, la trama de relaciones sociales. Se trata de la unidad micro-región valle, dentro de la cual se hallan contenidas un grupo variable de comunidades rurales y que por lo común res-

ponden a diferentes tipos de establecimientos rurales. Unidades ecológicas que se enfatizan por la accidentada orografía a la que da lugar la presencia de la cordillera de Los Andes, y que se traduce en la conformación de valles discontinuos.¹³

Así junto al nivel de análisis que corresponde a la comunidad rural, en sí misma, habría que tomar en consideración este nivel intermedio que es la unidad micro-región valle. Se trata de dos niveles que se interpenetran dando forma a tramas de relaciones y estructuras mayores cuya consideración es fundamental para la comprensión de los movimientos poblacionales. Es a este nivel en que cobra más sentido la caracterización de diferentes patrones migratorios.

Bajo estas premisas es que presentaremos en adelante parte de nuestros hallazgos, respecto a las corrientes de migración en el valle de Chancay.

EL ÁREA DE ESTUDIO

El proyecto de Migración y Desarrollo forma parte de un programa más amplio de "Estudio de Cambios en Pueblos Peruanos", que se desarrolla en el Instituto de Estudios Peruanos, en convenio con la Universidad de Cornell.¹⁴ Este programa se inició en 1964 y su objetivo principal es hacer un examen de la situación general del medio rural peruano así como de sus principales procesos de cambio.

Se partió del reconocimiento de dos hechos fundamentales: al interior del Perú existen marcadas diferencias regionales, y, las comunidades rurales no son unidades sociales que se agoten en sí mismas, sino que ellas forman parte y participan en unidades mayores (valle, región, país).

Cuatro micro-regiones valle fueron escogidas como área de estudio: el valle de Písac, valle del Mantaro, valle de Chancay, y valle de Viru. Cada uno de estos valles ubicados en regiones bastante distintas. Dentro de cada una de las micro-regiones valle escogidas se realizaron recorridos exploratorios, decidiéndose finalmente la escogencia de comunidades rurales; para el efecto se tomó en consideración dos criterios: que las comunidades escogidas representen a los principales tipos de establecimiento rural contenidos en la micro-región, y que a la vez tomen en cuenta los procesos de desarrollo diferenciales que hayan o tengan lugar. De esta manera, por lo menos aproximativamente, se cubriría un conjunto de unidades que en alguna medida representan la diversidad de realidades existentes en el país.

Paralelamente la estudio general se han ido concibiendo estudios de mayor especificidad sobre algunos procesos de cambio. Uno de ellos es el Proyecto de Migración y Desarrollo, del cual el presente documento es un resultado parcial. Para este estudio se escogió el valle de Chancay,

con miras de extenderlo luego a otras micro-regiones. Los reconocimientos efectuados en este valle permitieron establecer tres subzonas: valle bajo, valle medio, y valle alto; y, por lo menos tres tipos de establecimiento rural: hacienda, comunidad campesina, y asentamiento de pequeños propietarios.

El valle bajo posee la mayor parte de las tierras de todo el valle, así como las tierras de mejor calidad. El tipo de establecimiento dominante es el de la hacienda, dedicada principalmente al cultivo del algodón. En esta parte del valle de Chancay se encuentra ubicado el centro urbano mayor, la ciudad de Huaral, que al año 1967 contaba con una población aproximada de 15,000 habitantes.¹⁵

En el valle medio, la parte más angosta, se encuentran asentados principalmente pequeños propietarios, dedicados generalmente al cultivo de algunos frutales.

El valle alto se halla conformado por toda una serie de quebradas que se abren hacia las alturas de la Cordillera Occidental, y que aprovechan las aguas de manantiales y pequeños ríos que, tributarios, confluyen para dar lugar a la formación del río Chancay. Aquí es en donde se asientan, predominantemente, las comunidades campesinas. Los recursos de tierra y agua son limitados, los terrenos presentan un relieve bastante accidentado. La actividad agrícola se encuentra orientada hacia el cultivo de tubérculos y en menor escala frutales.

Para el Proyecto de Migración y Desarrollo se decidió escoger dos comunidades campesinas, en la parte alta del valle; y, dos haciendas aldoneras, en el valle bajo. De esta suerte se tomaba en consideración los dos tipos de establecimiento rural preponderantes en la micro-región. Pero, a la vez se tomó dentro de cada tipo a comunidades que presentaban desarrollos diferenciales.

En el presente documento presentaremos un análisis comparativo del fenómeno migratorio entre las comunidades campesinas escogidas, dejando para más adelante lo concerniente a las haciendas y la síntesis global del Proyecto. Las comunidades campesinas, objeto del análisis, son San Agustín Huayopampa y Santa Lucía de Pacaraos.

ASPECTOS TÉCNICO-METODOLÓGICOS

Para ahondar en la dinámica de los procesos que dan lugar a las corrientes migratorias es necesario delinear el patrón de desarrollo histórico-social que las comunidades han seguido. Este delineamiento permite una mejor comprensión de la manera en que las situaciones estructurales condicionan la migración. Para este cometido el estudio etno-histórico es fundamental.

El diseño general del programa Estudio de Cambios en Pueblos Peruanos, efectuado con anterioridad al del Proyecto de Migración y Desarrollo, ya había considerado como parte importante de la estrategia de investigación el realizar estudios etno-históricos en las microrregiones y comunidades escogidas. Así, al iniciar el Proyecto de Migración y Desarrollo contábamos con informes para cada una de las comunidades seleccionadas en el valle de Chancay.¹⁶

Dos de las comunidades campesinas para las que se contaba con mayor información eran justamente San Agustín Huayopampa y Santa Lucía de Pacaraos. Este fue otro elemento que se sumó, a los anteriormente indicados, para que nos decidiéramos a tomar a dichas comunidades como dos de nuestras unidades de estudio.

De otro lado, hemos usado la encuesta por cuestionario para obtener información acerca del comportamiento migratorio de la población. El instrumento fue diseñado para recoger datos pertinentes a las características socio-económicas y psico-sociales relevantes al fenómeno en estudio, siendo aplicado tanto a los campesinos residentes en las comunidades rurales como a sus contrapartes, los emigrados.

Para determinar las muestras, tanto de residentes como de emigrados, levantamos un censo poblacional (verano de 1967), en cada una de las comunidades bajo estudio. A través de este censo se obtuvo información acerca de los componentes de cada familia, el número de familiares que siendo del lugar se encontraban viviendo fuera de la localidad, y su lugar de residencia. De acuerdo con estos datos se hizo aún más evidente la importancia del estudio del fenómeno migratorio. Así en el caso de San Agustín de Huayopampa el total de emigrados que registramos (335) equivalía al 71% de la población residente (471). Y, en el caso de la comunidad de Santa Lucía de Pacaraos, los emigrados (381) equivalían al 47% del total de los residentes (814).

Otro hecho que reveló el censo es la mayor concentración de los emigrados en las ciudades de Huaral y Lima. El 64% de los emigrados huayopampinos se encontraban residiendo en Lima, el 13% en la ciudad de Huaral, y el resto se hallaba disperso en algunas haciendas, varias ciudades menores, y en el extranjero. En el caso de la comunidad de Santa Lucía de Pacaraos, el 61% residía en Lima, el 14 en la ciudad de Huaral, el 10% en varios asentos mineros cercanos a la parte alta del valle de Chancay, y el resto, al igual que en el caso de Huayopampa, disperso en varios lugares.

De acuerdo con estos hallazgos decidimos limitar nuestro estudio de los emigrados a las ciudades de Huaral y Lima, tomando sólo para Pacaraos el caso de los emigrados a los asentos mineros. Esto último no

sólo porque en dicho lugares se hallara un diez por ciento de los emigrados pacareños, sino porque también los informes etno-históricos destacan la importancia de los centros mineros como lugares de emigración estacional; de este modo, supusimos que la proporción de emigrados pacareños que habían pasado por las minas debería ser mucho mayor.

Los datos obtenidos sobre los emigrados, a través de las familias censadas en las mismas comunidades los sometimos a verificación. Esta tarea resultó larga y difícil debido a cambios domiciliarios. (Tabla 3).

Finalmente conformamos nuestros universos, considerando sólo a aquellos que tenían dieciocho o más años de edad de ambos sexos. En la Tabla 1 ofrecemos los datos pertinentes a los residentes, y en la Tabla 2 los correspondientes a los emigrados. Para los fines del presente documento optamos por tratar conjuntamente a los emigrados en Huaral con los emigrados en Lima, dado el número escaso de informantes. La aplicación de los cuestionarios se realizó durante el primer semestre de 1968.

TABLA 1

RESIDENTES: VALORES DE UNIVERSO Y MUESTRA

	<i>Huayopampa</i>	<i>Pacaraos</i>
Universo	271	408
Muestra	71	79

TABLA 2

EMIGRADOS: VALORES DE UNIVERSO Y MUESTRA

	<i>Huayopampa</i>	<i>Pacaraos</i>
Universo	214	116
Muestra	93	116
Entrevistas obtenidas	64	76

TABLA 3

EMIGRADOS: SITUACIONES POR LAS QUE NO SE PUDO COMPLETAR LAS MUESTRAS

	<i>Huayopampa</i>	<i>Pacaraos</i>
Total de entrevistas no realizadas	29	40
Rechazos	5	10
Se fue a vivir a otro lugar	9	4
Regresó a su comunidad	2	4
No se le pudo ubicar	13	22

LOS CONDICIONANTES ESTRUCTURALES

Nos proponemos examinar aquí los procesos de desarrollo que ambas comunidades campesinas han seguido, a fin de establecer la manera en que ellos han condicionado los procesos migratorios.

San Agustín Huayopampa y Santa Lucía de Pacaraos son dos comunidades campesinas cuya actividad económica fundamental es la agropecuaria. Los pocos establecimientos comerciales —para el expendio de víveres, bebidas, ropa y algunos enseres domésticos— constituyen, para las pocas familias propietarias de las tiendas, una actividad complementaria a la agropecuaria.

Disponibilidad de tierras. Ambas comunidades disponen de tres tipos de terrenos: tierras de cultivo bajo riego, tierras de secano, y tierras de pastos naturales. De estos tres tipos los de regadío son los más aptos para la agricultura, y a la vez los que ofrecen mayores rendimientos, pero son los más escasos. En Huayopampa este tipo de terrenos constituye el 3% y en Pacaraos el 2,7% del total de tierras respectivas. En la Tabla 4 ofrecemos los datos absolutos según tipo de terrenos para cada comunidad.

TABLA 4
EXTENSIÓN DE LOS TERRENOS DE CADA COMUNIDAD
SEGÚN TIPO DE RIEGO*
(en hectáreas)

<i>Tipo de tierra</i>	<i>Huayopampa</i>	<i>Pacaraos</i>	<i>Total</i>
Riego regular	252.03	155.80	407.83
De temporal	1,523.20	1,037.00	2,560.20
Pastos	6,520.28	4,580.00	11,100.28
Eriazo	5,627.79	2,000.00	7,627.79
Total	13,923.30	7,772.80	21,696.10

* Datos tomados de los informes antropológicos elaborados por Fernando Fuenzalida y Jurgen Golte, respectivamente.

Si bien ambas comunidades enfrentan una situación de escasez en materia de tierras, es importante destacar la mayor extensión de que dispone San Agustín Huayopampa respecto de su contraparte Santa Lucía de Pacaraos. Esta mayor disponibilidad se hace más patente cuando tomamos en consideración las bases poblacionales. Así para el año 1967 en Huayopampa el promedio por habitante en tierras de cultivo bajo riego era de 0.53 hectáreas, mientras que en Pacaraos representaba 0.19 hectáreas. Similar diferencia en magnitud se verificó también en los otros tipos de terrenos, ver Tabla 5.

Así, en lo que se refiere al recurso tierra la comunidad de San Agustín

TABLA 5

RELACIÓN HOMBRE/TIERRA EN CADA COMUNIDAD
SEGÚN TIPO DE TERRENOS
(en hectáreas)

<i>Tipos de tierra según riego</i>	<i>Huayopampa</i>	<i>Pacaraos</i>
Tierras de regadío	0.53	0.19
Tierras de temporal	3.23	1.27
Tierras de pastos	13.84	5.62
Promedio general	17.60	7.08

Huayopampa se encuentra en una situación significativamente mejor que la comunidad de Pacaraos, en una relación numérica de casi 3 a 1.

Condiciones y limitaciones ecológicas. El hecho de que las dos comunidades se encuentran ubicadas en la parte alta del valle (Sierra), es particularmente importante ya que los cultivos se ven influenciados por las diferencias en microclima, y la orografía condiciona las posibilidades de mecanización agrícola.

Casi en su totalidad los terrenos de cultivo en la comunidad de Pacaraos se encuentran ubicados en zona quechua, lo que condiciona su aprovechamiento en el cultivo de tubérculos y algunas leguminosas. Huayopampa también tiene terrenos en esta zona, pero casi en su totalidad del tipo temporal de secano, dedicándolos también al cultivo de tubérculos.

En zona yunga sólo tiene terrenos la comunidad de Huayopampa; aquí se ubican casi la totalidad de sus terrenos de regadío. El microclima favorece el cultivo de los frutales (paltos, manzanos, melocotoneros).

Es decir, mientras Pacaraos desarrolla su actividad agrícola sobre un solo piso ecológico (zona quechua), Huayopampa lo hace además sobre un segundo (zona yunga). Esta diferencia, como se verá mas adelante, condiciona también las posibilidades de desarrollo.

De otra parte, lo más quebrado del relieve en Pacaraos favorece un menor aprovechamiento de los terrenos, pero en ambas el relieve es lo suficientemente abrupto para no permitir la mecanización del trabajo agrícola.

Tipo de unidad económica. Lo que en general diferencia a las comunidades campesinas (antiguas comunidades de indígenas), de otros tipos de comunidades rurales es la combinación de formas de apropiación de la tierra y la intervención del gobierno comunal en el ciclo agrícola.

Las diferentes formas de apropiación van asociadas a los diferentes tipos de terrenos. Las tierras de regadío por lo general son de carácter privado, con la única limitación de no poder ser enajenados a extraños a la comunidad; aparte de éste se dispone de la parcela con toda libertad.

Las tierras de temporal o de secano, en su menor parte son de pro-

piedad privada y en su mayor parte de carácter comunal. En la privada se añade la limitación que una vez terminada la cosecha los campos quedan abiertos al libre pastoreo. En la comunal las tierras son distribuidas entre los comuneros según turnos establecidos. Aquí las diferentes actividades agrícolas tienden a ser normadas por la comunidad, por ejemplo la organización para el trabajo de limpiar las acequias. Los beneficios de la actividad agrícola, tanto en la parte privada como en la comunal, son provechados en su totalidad por los propios comuneros, sin que se tenga que pagar canon alguno a la comunidad.

En las tierras de pasto no hay propiedad privada, ellas son comunales, pero el ganado sí es de propiedad privada. Para el cuidado y crianza del ganado existen las vaquerías (vacunos) y estancias (ovinos). Las estancias son proveídas por la comunidad y las vaquerías son más bien privadas. Los propietarios del ganado deben pagar a la comunidad un canon anual por el aprovechamiento de los pastos y estancias.

En ambas comunidades la base fundamental de los ingresos proviene de los terrenos de regadío, cuyos productos se encuentran orientados a los mercados urbanos. La unidad económica se halla constituida por el grupo familiar (familia nuclear) representado ante la comunidad por un titular comunero, frecuentemente es el padre quien participa en el gobierno comunal. Esta unidad económica opera sobre las tres formas de apropiación de las tierras, con dominio casi total sobre los terrenos de regadío y las limitaciones indicadas en los otros casos.

El acceso a la tierra. Desde tiempos ya lejanos, tanto la comunidad de San Agustín Huayopampa como la comunidad de Santa Lucía de Pacaraos han seguido un proceso de privatización de sus terrenos de regadío. Fenómeno consistente en que paulatinamente se iba pasando de un modo de apropiación comunal a otro de apropiación privada, que ha conducido en la actualidad a que casi la totalidad de los terrenos de regadío sean de propiedad privada. Este proceso es fundamental en relación a las posibilidades actuales de acceso a la tierra.

Anteriormente, cuando buena parte de los terrenos de regadío se encontraban bajo control comunal, el acceso a una parcela de tierra se producía normalmente cuando el varón llegaba a la mayoría de edad. Conjuntamente con el derecho a una parcela de tierra (de regadío y de secano), el nuevo comunero contraía también una serie de obligaciones concernientes al trabajo (faenas comunales) y al gobierno comunal (asunción de cargos de gobierno). Además tenía que asumir una serie de cargos religiosos destinados a la celebración de las fiestas de los santos venerados en la comunidad, que implicaban no sólo la preparación de la festividad sino también su sufragio.

Pero a la par que se producía la privatización de los terrenos acontecía también un proceso de crecimiento demográfico, conduciendo ambos a colocar a las comunidades en una situación crítica. Pues, al no disponerse de terrenos para distribuir a los nuevos comuneros se rompía con la propia forma de organización y tradición comunales. La comunidad se encontraba con que los jóvenes reclamaban sus derechos a una parcela de tierra como contrapartida de las obligaciones que se les exigía. Es así cómo en el caso de la comunidad de Pacaraos, llegado cierto momento, se tuvo que distribuir tierras que hasta entonces pertenecían a algunas cofradías.

De esta suerte, si entre los huayopampinos y pacareños se mantuviese como orientación de vida el ser comuneros agricultores, sus posibilidades se encontrarían restringidas a depender de la economía familiar bajo el control paterno, hasta el momento en que pasasen a heredar las tierras de sus mayores con la consiguiente partición de las mismas en un proceso creciente de contracción económica. Situación que sería mucho más crítica en el caso de los pacareños, dada su menor disponibilidad de recursos.

Enfrentados a tal situación, las posibilidades de detener o atenuar un movimiento migratorio en busca de otras alternativas de vida se encontrarían condicionadas por las posibilidades de incrementar las tierras agrícolas, los recursos de agua, la adopción de innovaciones tecnológicas, acceso a los mercados, etcétera.

Incremento de tierras y agua. La parte alta del valle de Chancay es una zona en la que se encuentran asentadas alrededor de 27 comunidades campesinas. De tal modo que los linderos de unas se encuentran con los linderos de otras. Así, el incremento de tierras sólo es posible de dos maneras: ganando tierras de otras comunidades o convirtiendo tierras no explotadas, por falta de agua, en tierras de cultivo.

En la adquisición de tierras pertenecientes a otras comunidades, la compra al parecer sólo se registra en el caso de la comunidad de Huayopampa; hecho que ocurrió en dos oportunidades, hacia mediados del siglo pasado y hacia los años cincuenta en el presente siglo; con todo parece que el incremento conseguido de esta manera no fue significativo. La incorporación de nuevas tierras se produjo básicamente a través de litigios con comunidades vecinas (Pallac, Chaupis), incorporaciones que se remontan a mediados del siglo xvii; en tales ocasiones los huayopampinos obtuvieron la anexión de tierras en sus tres tipos.

En el caso de la comunidad de Pacaraos se registran dos épocas de litigio: hacia fines del siglo xvii y hacia las primeras décadas del siglo xx. Las comunidades con las que se litiga fueron Santa Cruz, Santa Cata-

lina, Ravira y Chauca. Pacaraos no tuvo el éxito de Huayopampa y terminó perdiendo su último litigio.

En lo que se refiere a la incorporación de nuevas tierras por irrigación en ambas comunidades se observan esfuerzos importantes. En Huayopampa las exigencias de agua para los cultivos llevó a los huayopampinos a litigar con sus vecinos de Sumbilca, definiéndose el problema hacia la segunda década del siglo pasado con el establecimiento de un horario de aprovechamiento de las aguas provenientes del río Añasmayo. Con la construcción de una serie de acequias les fue posible incorporar algunos terrenos a la actividad agrícola, proceso que terminó a mediados del siglo pasado con la incorporación de una pequeña extensión (fundo Pasarón). Desde entonces han habido algunas iniciativas para incorporar nuevas tierras sin mayores resultados. Los logros más bien se han limitado al mejoramiento de acequias y al inicio de un reservorio con miras a regular el riego, reservorio que al año 1968 permanecía inconcluso.

En lo concerniente a los pacareños, también encontramos esfuerzos de irrigación, habiendo efectuado trabajos de acequias a partir de la tercera década del presente siglo. Sin embargo, por conflictos internos uno de los trabajos quedó trunco, y otro no pudo continuar por impedimentos legales provenientes del código de aguas vigente hasta la fecha de nuestro trabajo de campo (1968). De esta suerte los terrenos han quedado limitados, en ambas comunidades, a las extensiones que hemos señalado anteriormente.

Innovaciones tecnológicas y acceso a los mercados urbanos. A principios de este siglo, los cultivos que proporcionaban a ambas comunidades sus respectivas bases económicas se hallaban constituidos principalmente por la papa y el maíz. Por entonces, tanto Huayopampa como Pacaraos ponían parte de sus cosechas en los mercados urbanos de Lima. Todavía no se habían construido las carreteras que las unirían más tarde a la ciudad de Huaral. El transporte de los productos se hacía a través de acémilas, siguiendo los caminos de herradura. Los viajes a Lima duraban normalmente una semana.

En la actualidad en Pacaraos no se registra una mayor variación de su base económica. Los cultivos de habas y alverjones parecen tener un lugar secundario. Recientemente hubo algunos intentos de introducir ciertos frutales pero sin mayores resultados.

En cambio en Huayopampa se han producido cambios sustantivos en los cultivos constituyentes de su base económica. Hacia la década de los años treinta se introdujo una variedad de maíz morado, respondiendo a los mejores precios que por ese producto se pagaba en los mercados de Lima. Luego hacia la década del cincuenta el cultivo de los frutales re-

cibió la preferencia por parte de los cultivadores huayopampinos. Si bien es cierto que los cultivos de frutal empezaron a introducirse hacia los años veinte, es recién a fines de los años cuarenta y principios de los años cincuenta que empezó su producción mercantil, favorecidos por la construcción de la carretera que los comunicaba a Huaral. El cultivo del frutal pasó a constituir la nueva base económica de la comunidad de Huayopampa.

En la comunidad de Santa Lucía de Pacaraos, a la par que no se han producido mayores cambios en cuanto a los cultivos tampoco se registran modificaciones en el aspecto tecnológico. Como instrumento agrícola se sigue usando la tacla; no se emplean fertilizantes, la tierra se aprovecha de la descomposición natural de hojas y rastrojos. No se emplean insecticidas.

En San Agustín Huayopampa, conjuntamente con el cultivo comercial del frutal los huayopampinos adoptaron el uso de insecticidas y abonos (incluso abono químico). Además, han hecho una serie de experimentos con diferentes variedades de frutales, adoptándose y extendiéndose algunas de ellas. De otra parte, se llegó a establecer una empresa de transporte comunal para colocar directamente sus productos en los mercados urbanos; de esta manera se evitaba a los intermediarios que producían una merma en sus ingresos.

La construcción de la carretera que desde Huaral asciende hasta la parte alta del valle, con una serie de ramificaciones conducentes a las diferentes comunidades, se empezó a construir hacia la década de los años veinte, llegando a Huayopampa y Pacaraos a fines de los años cuarenta. A partir de entonces se intensifica la comunicación de ambas comunidades con el centro urbano más importante del valle, la ciudad de Huaral, y con la ciudad capital Lima. Por transporte colectivo el viaje de Huayopampa a Huaral dura aproximadamente cuatro horas y media, y de Pacaraos a la misma ciudad se emplea un tiempo aproximado de siete horas. Entre Huaral y Lima normalmente el viaje toma una hora en automóvil.

Niveles de ingresos. Las mayores disponibilidades en terrenos agrícolas, el contar con terrenos en zona yunga, cultivos comerciales de buenos rendimientos en los mercados urbanos, mayor eficiencia en el trabajo agrícola, transporte comunal, son los principales factores que determinan un nivel de ingresos considerablemente más alto en Huayopampa respecto de Pacaraos.

Alrededor del año 1965, en Huayopampa el ingreso medio por jefe de familia al mes, considerando sólo los ingresos por concepto de frutales, alcanzaba los 5,305 soles. En cambio en Pacaraos, considerando los in-

TABLA 6

COMUNIDAD DE HUAYOPAMPA
INGRESO MEDIO DE JEFES FAMILIARES EN LOS FRUTALES
SEGÚN ESTRATOS*
(en soles)

<i>Estrato</i>	<i>No. jefes de familia (157) %</i>	<i>Ingreso neto anual</i>	<i>Ingreso neto mensual</i>
I	33.1	41,355	3,446
II	17.8	57,897	4,825
III	36.4	78,540	6,462
IVa.	5.7	87,879	7,323
IVb.	3.2	126,133	10,511
No considerado	3.8	—	—
X			5,305.21
O			536.5

* Datos tomados del estudio antropológico de Fernando Fuenzalida.

TABLA 7

COMUNIDAD DE PACARAOS
INGRESOS PROMEDIOS DE JEFES FAMILIARES
SEGÚN ESTRATOS*
(mensual en soles)

<i>Estratos</i>	<i>No. jefes de familia (164) %</i>	<i>Ingreso total del estrato</i>	<i>Promedio individual</i>
I	34.1	16,604	287
II	25.6	32,076	764
III	20.7	50,061	1,472
IV	4.9	16,665	2,083
V	6.1	27,258	2,726
VI	8.5	73,821	5,273
X			1,316.98
O			1,352.2

* Datos tomados del estudio antropológico de Jurgen Galte.

gresos globales, se llegaba a un promedio aproximado por jefe familiar de 1,316 soles al mes. Los datos son ofrecidos en las Tablas 6 y 7.

Modificaciones en las relaciones con la micro-región valle. El incremento demográfico debería haber implicado para ambas comunidades un fuerte acrecentamiento en el número de unidades económicas familiares, sin embargo tal acontecimiento ha sido muy limitado, especialmente en las últimas décadas. Los principales factores que han incidido en esto son la limitada disponibilidad de terrenos y el proceso de privatización de las tierras de regadío. De otro lado, la magnitud de las unidades económicas existentes, tanto en una como en otra comunidad, no permiten

desarrollar un mercado de trabajo que pudiera suplir la dificultad de ampliar el número de unidades económicas.

Dentro de esta perspectiva para las nuevas generaciones quedan dos posibilidades: participar dependientemente en la unidad económica familiar de orientación, o emigrar de la comunidad.

Como señaláramos arriba, tanto en Huayopampa como en Pacaraos se realizaron toda una serie de esfuerzos destinados a incrementar los recursos (tierra y agua), para de esta manera atender a las exigencias del crecimiento poblacional. Estos esfuerzos terminaron, al parecer hacia la mitad del presente siglo, sin que los logros alcanzados fueran lo suficiente como para resolver el problema planteado. Para esta época la presión demográfica debería haber sido ya bastante fuerte, pues los informes antropológicos registran para estos años movimientos migracionales de carácter estacional hacia las haciendas aldoneras del valle bajo.

Con la apertura de la carretera, que desde el valle bajo se remonta hacia la parte alta, las comunidades campesinas estrecharon e intensificaron su relaciones con la ciudad de Huaral, y a través de ésta con la ciudad de Lima. Esto ocurrió a fines de los años cuarenta. Hasta entonces las relaciones comerciales se hacían directamente con Lima a través de un camino de herradura. Bajo estas condiciones los viajes no eran muy frecuentes.

Con la apertura de la carretera las relaciones se modificaron. El viaje desde Huaral —por camión— hasta Huayopampa y Pacaraos es de cuatro horas y media y siete horas respectivamente. Prácticamente todas las comunidades campesinas de la parte alta del valle cuentan, por lo menos, con los servicios de un camión colectivo (adecuado con bancas y que tiene un uso mixto: carga y pasajeros), para trasladarse a Huaral.

Los productos se colocan ahora parte en Huaral y parte en Lima, constituyendo Huaral un paso obligado. Es de esta ciudad de donde se provisionan de los productos necesarios. En ambas comunidades hay un pequeño número de tiendas que surten la población con artículos de consumo diario, algunas herramientas y artículos de vestido. En su mayor parte estas tiendas traen sus mercaderías de Huaral.

Con el más rápido acceso a los mercados urbanos, la mercantilización de las cosechas se ha hecho casi total en ambas comunidades. Pero además la carretera posibilitó, tal como hemos indicado, un cambio en la base económica de Huayopampa al poder dedicarse de manera generalizada al cultivo y comercialización de los frutales.

La mayor disponibilidad de recursos naturales, técnicos, y organizativos, si bien no soluciona para Huayopampa el problema de la presión demográfica, sí les permite dado su nivel de ingresos orientar a los menores

hacia la migración educacional, siendo los lugares preferidos Lima y Huaral.

En el caso de la comunidad de Pacaraos el camino que se sigue es distinto. Dado sus escasos recursos económicos, los jóvenes deben abandonar la comunidad en busca de trabajo. Así, a la emigración que tendía hacia las haciendas del valle bajo le sucede movimientos migratorios orientados hacia los asentamientos mineros.; migración ésta también de carácter estacional pero de mayor duración, en donde los pacareños obtienen mayores ingresos que en las haciendas. Con la nueva carretera los contactos con Huaral y Lima también se intensifican, deviniendo estas ciudades en los centros principales hacia donde se orienta el flujo migratorio.

Son la modificación e intensificación de las relaciones urbano-rurales se produce también una reestructuración en las orientaciones valorativas y actitudinales. El modo de vida urbano se introduce en las comunidades rurales y los campesinos más jóvenes vuelcan sus proyectos de vida en favor de la ciudad. La educación formal se vuelve un elemento altamente valorado y se le percibe a la vez como un factor vital para el proceso de incorporación al ambiente urbano. Esta reestructuración valórica actitudinal se vigoriza al actuar sobre medios rurales en los que la estructura económica no puede soportar los incrementos de la base poblacional. Pero si bien este hecho es común a Huayopampa y Pacaraos, sin embargo es el nivel de ingresos alcanzado por la primera lo que le permite orientar a las nuevas generaciones hacia la migración educacional. Se configura de esta manera patrones migratorios diferenciales.

En la medida en que los pacareños se encuentran más presionados económicamente, los lugares de destino serán aquellos en los que perciben oportunidades de trabajo, de ahí que buena parte de ellos hayan pasado por los asentamientos mineros. Otra diferencia se verifica en la edad a emigrar; mientras en Huayopampa la emigración ocurre en edades tempranas, para ubicar a los niños en los colegios, en Pacaraos las edades son un tanto mayores, es decir cuando el joven está por integrarse a la sociedad adulta y debe aportar económicamente. Y, en la medida en que la emigración de los pacareños es más estrictamente económica, los que migran a la ciudad seguirán una pauta de incorporación a la vida urbana diferente a la de sus similares de Huayopampa, pues la educación formal permitirá a los segundos incorporarse a los sectores medios urbanos, mientras que los primeros, se incorporarán en mayor parte a los sectores populares.

Todas estas últimas diferencias en patrón migratorio las discutiremos más en detalle en lo que resta del presente documento .

Volumen y características demográficas de la migración. Los fundamentos estructurales de la migración se hallan corroborados por la mag-

nitud que asume el movimiento migratorio y la manera en que afecta la estructura de edades de las poblaciones respectivas.

De acuerdo con el censo poblacional que levantáramos en 1967, la comunidad de San Agustín Huayopampa contaba con una población residente de 471 habitantes, mientras que Santa Lucía de Pacaraos registraba 814 habitantes. Para el mismo año, la población emigrada alcanzaba en la primera los 355 habitantes, y en la segunda a 381 habitantes. Considerando conjuntamente ambas poblaciones, de residentes y emigrados, Huayopampa tendría a un 40% de su población viviendo en otros lugares, y Pacaraos tendría a un 30% de su población en condición de emigrada.

De acuerdo con nuestro análisis precedente hubiera sido de esperar que la magnitud del flujo migratorio en Pacaraos sea mayor que la magnitud del flujo migratorio en Huayopampa, lo que es contrario a los datos arriba presentados. La única explicación que podemos ofrecer por ahora es que en Pacaraos la migración estacional —especialmente a los centros mineros— podría haber influido como para bajar la magnitud de la migración definitiva. Este argumento lo discutiremos más extensivamente en el punto concerniente a las líneas socio-geográficas a través de las que discurren los movimientos migratorios.

En lo que se refiere a la edad, tal como se puede apreciar en la Tabla 8, la población residente en Pacaraos presenta un promedio de edad (26 años) bastante menor que el de la misma población en Huayopampa (30 años). Esta diferencia puede ser atribuida al efecto producido de una migración más joven en Huayopampa respecto de Pacaraos. En la misma Tabla 8 ofrecemos la distribución de edad de las poblaciones emigradas, y aun cuando los promedios de edad sean similares para ambas comunidades (19 años), sin embargo debemos resaltar que en el grupo de edad de 10 a 14 años Huayopampa registra un 34.6% de su población emigrada mientras que Pacaraos presenta un 20.5%; en el grupo de edad de los 15 a 19 tenemos en Huayopampa un total de 39.8% mientras que en Pacaraos la población emigrada alcanza en este grupo un total de 34.1%. Estos últimos datos permiten apreciar mejor cómo la migración afecta en la comunidad de San Agustín Huayopampa a grupos poblacionales en edades menores que en la comunidad de Santa Lucía de Pacaraos.

En la Lámina No 1 presentamos las pirámides de edad correspondientes a cada comunidad. En ellas se puede apreciar gráficamente la participación que cada tipo de población, residente y emigrada, tiene respecto de la población general, como de cada grupo de edad. La manera diferencial en que el proceso migratorio afecta a la estructura de edades de ambas comunidades puede ser apreciado a través de los perfiles de las pirámides.

TABLA 8

DISTRIBUCIÓN POR GRUPOS DE EDADES DE LAS POBLACIONES DE RESIDENTES Y EMIGRADOS

<i>Grupo de edad</i>	<i>Población residente</i>		<i>Población emigrada</i>	
	<i>Huayopampa</i>	<i>Pacaraos</i>	<i>Huayopampa</i>	<i>Pacaraos</i>
00 - 04	53	103	3	5
05 - 09	80	113	5	13
10 - 14	59	122	116	78
15 - 19	16	81	100	130
20 - 24	20	42	35	66
25 - 29	15	26	19	14
30 - 34	26	44	15	11
35 - 39	29	46	8	9
40 - 44	30	44	7	7
45 - 49	30	47	4	5
50 - 54	30	42	5	—
55 - 59	19	23	1	3
60 - 64	23	34	—	1
65 - 69	19	16	2	—
70 y más *	22	24	1	—
Total	471	807	321	342
Media	29.7	25.8	19.1	19.1
Varianza	507.1	426.2	111.8	81.3
Edad ignorada	—	7	14	39
Total general	471	814	335	381

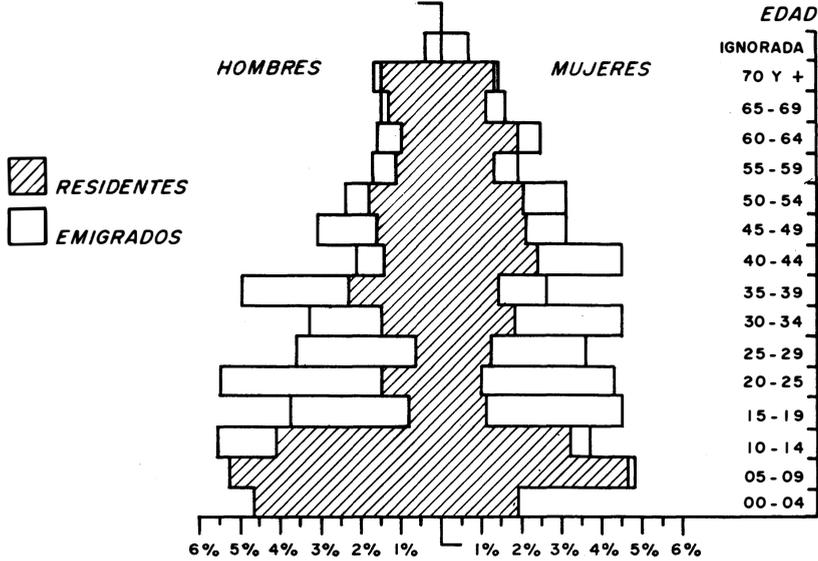
FUENTE: Censo levantado en 1967.

* Para el cómputo de la media y de la varianza hemos tratado este grupo de edad como si fuera un grupo delimitado de 70 a 74 años de edad.

Relacionando la población emigrada a la población residente, observamos que cuatro cortes en agrupamientos de edad fluyen según la incidencia de la migración.** Entre los cero y los nueve años de edad la población migrante representa una porción mínima de la población general. Entre los diez a catorce la quinta parte se halla compuesta de emigrados. De aquí pasamos al grupo de edad de 15 a 39 años en que la población emigrada pasa a ser la predominante con una magnitud equivalente a los dos tercios. Finalmente la cuarta agrupación de edad, de los cuarenta años en adelante, en la que la población emigrada cede el paso a la población residente, pero manteniendo todavía una magnitud considerable, un tercio. Este patrón es similar en el caso de la comunidad de Pacaraos, aun cuando las agrupaciones de edad tienden a variar un poco; éstas son respectivamente de cero a nueve años, de diez a diecinueve años, de veinte a treinta y cuatro años, y de treinta y cinco a más años de edad. Los datos los ofrecemos en la Tabla No. 9.

LAMINA I COMUNIDAD DE HUAYOPAMPA:

PIRAMIDE DE EDAD Y SEXO DE LOS RESIDENTES Y EMIGRADOS
(N=806)



COMUNIDAD DE PACARAOS:

PIRAMIDE DE EDAD Y SEXO DE LOS RESIDENTES Y EMIGRADOS
(N=1,195)

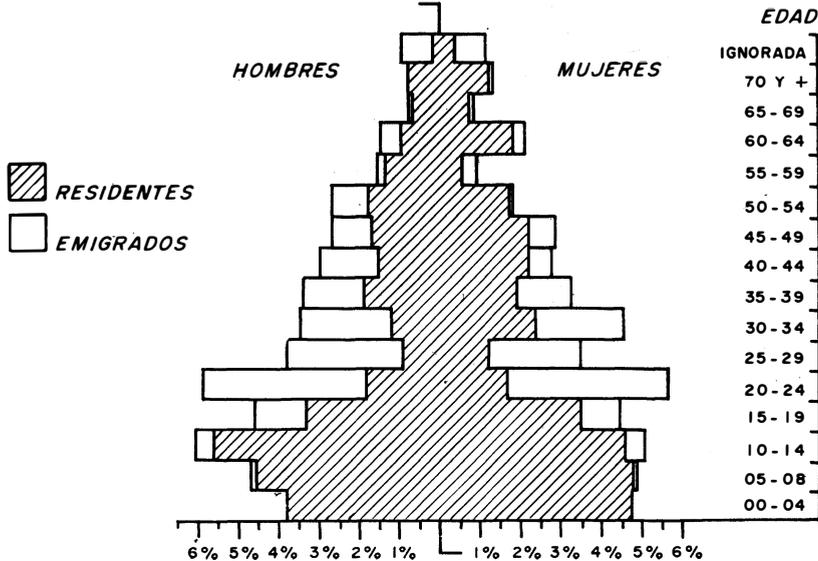


TABLA 9

PARTICIPACIÓN PORCENTUAL DE LAS POBLACIONES DE EMIGRADOS SEGÚN AGRUPACIONES DE EDAD

	<i>Huayopampa</i>		<i>Pacaraos</i>
0 a 9	1.5	0 a 9	0.9
10 a 14	21.3	10 a 19	16.1
15 a 39	64.6	20 a 34	65.1
40 y más	33.2	35 y más	29.0

En general los datos arriba mostrados tienden a corroborar lo dicho anteriormente acerca de la más temprana edad en la migración en Huayopampa respecto de Pacaraos. Tendencia que como señaláramos se halla en conexión con una mayor migración educacional. Los niños al terminar sus estudios primarios (entre doce a quince años de edad), son llevados por sus padres a las ciudades de Huaral y Lima en donde quedan en casa de parientes y puedan seguir sus estudios secundarios y luego universitarios.

La diferente afectación en la composición de la población según grupos de edad muestra cómo ambas comunidades siguen patrones migratorios distintos. En la Lámina No. 2 y en la Lámina No. 3 ofrecemos las pirámides poblacionales sólo para la población emigrada, pudiéndose ver gráficamente las diferencias anotadas.

EXAMEN MOTIVACIONAL

Hasta aquí hemos examinado las principales características estructurales de las comunidades consideradas, así como también los procesos histórico-sociales que les dieron lugar. Hemos visto cómo ambos aspectos han condicionado el surgimiento y desarrollo de un fuerte movimiento migratorio, y señalado la ocurrencia de patrones migratorios diferenciales.

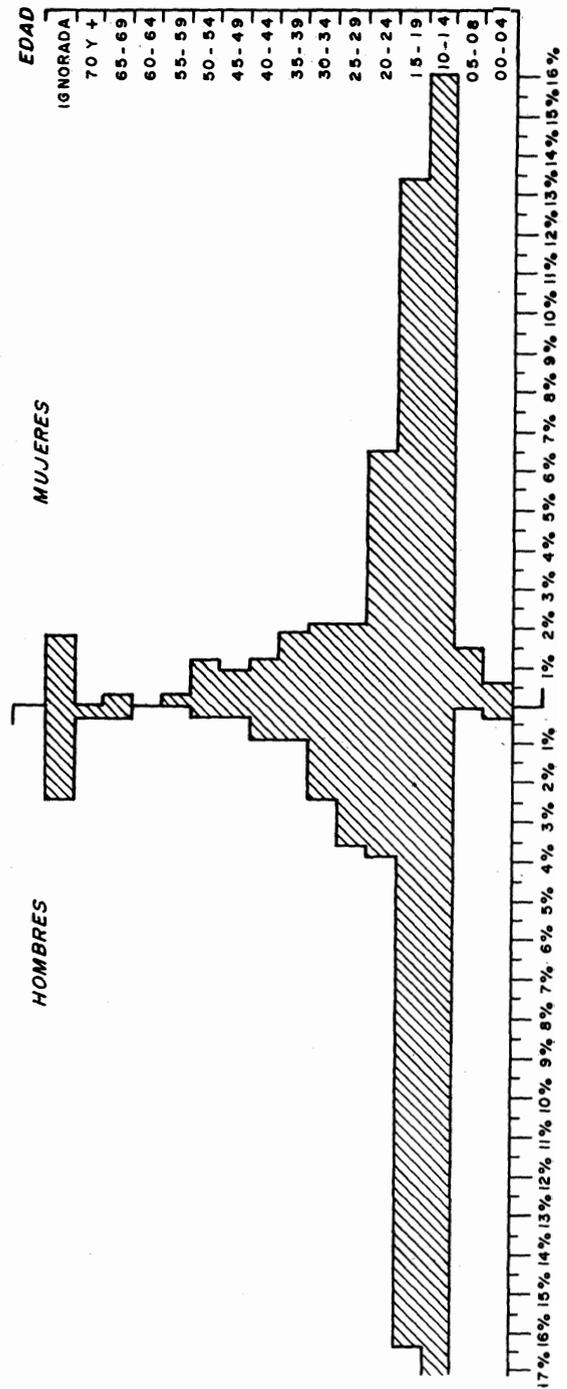
Ahora pasaremos a examinar las motivaciones migracionales, es decir las razones que los mismos emigrados ofrecen para explicar su comportamiento migratorio. Para tal fin haremos uso de parte de las preguntas que fueron sometidas a residentes y emigrados, en el cuestionario que aplicáramos en 1968.

Nuestros hallazgos están basados en la consideración de las respuestas a las siguientes preguntas:

- a) ¿Podría indicarnos ahora los motivos por los que decidió vivir fuera de su lugar de origen?

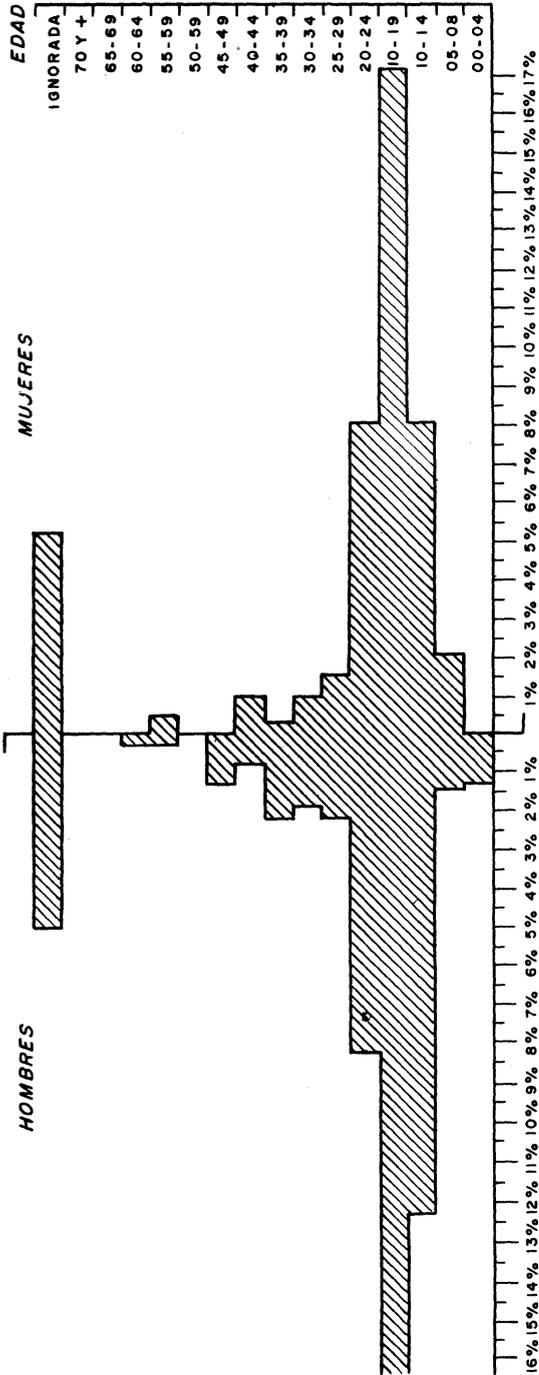
Esta pregunta fue abierta y sus resultados son ofrecidos en la Tabla No. 10.

LAMINA II
COMUNIDAD DE HUAYOPAMPA:
 PIRAMIDE DE EDAD Y SEXO DE LOS EMIGRADOS SEGUN LA EDAD EN QUE SALIERON DE LA CUMUNIDAD
 (N=335)



LAMINA III
COMUNIDAD DE PACARAOS:
 PIRAMIDE DE EDAD Y SEXO DE LOS EMIGRADOS SEGUN LA EDAD EN QUE SALIERON DE LA COMUNIDAD

(N = 381)



- b) Las siguientes preguntas forman una unidad y fueron diseñadas para examinar los principales condicionamientos bajo los que el movimiento migratorio no hubiera ocurrido. Los condicionamientos fueron propuestos por nosotros.

“Si hubiese conseguido en su lugar de origen una mejor situación económica, se hubiese ido a vivir fuera?”.

“¿Si además de una mejor situación económica usted hubiera podido mejorar su educación o la de sus hijos, se hubiera ido a vivir fuera?”.

TABLA 10

EMIGRADOS: MOTIVACIONES PARA EMIGRAR

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huay.</i> % (26)	<i>Pac.</i> % (44)	<i>Huay.</i> % (40)	<i>Pac.</i> % (29)
Estudio	73.2	45.5	47.5	41.5
Trabajo	11.5	29.5	20.0	27.6
Mejorar de situación en general	3.8	11.4		
Familiares le trajeron	11.5	4.5	15.0	10.3
Por vivir con esposo(a)		2.3	7.5	17.2
Otro		6.8	10.0	3.4
	$X^2 = 9.07^*$		$X^2 = 3.21^*$	
	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huay.</i>	<i>Pac.</i>	<i>Huay.</i>	<i>Pac.</i>
Estudio	19	20	19	12
Trabajo	3	13	8	8
Otros	4	11	13	9
TOTAL	26	44	40	29
	$X^2 = 5.25^{**}$		$X^2 = 0.57^{**}$	

* X^2 (5 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 11.07.

** X^2 (2 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 5.99.

¿“Y, si además de todo ello, hubiesen aumentado sus oportunidades de diversión, se hubiera ido a vivir fuera?”.

Las respuestas a estas tres preguntas fueron codificadas en términos de “sí” y “no”, de tal manera que a los informantes que respondían a la primera pregunta con “no” ya no se les hacía la segunda pregunta, y así sucesivamente. Los resultados son ofrecidos en las Tablas No. 14 y No. 15.

- c) Bajo el supuesto de que pudieron haber condiciones para la no migración, que nosotros no habíamos considerado en las preguntas an-

teriores, propusimos una nueva pregunta a nuestros informantes, pero esta vez de tipo abierto:

¿“En general, bajo qué condiciones se hubiese usted quedado a vivir en su lugar de origen?”.

Los datos los ofrecemos en las Tablas No. 16 y No. 17.

A continuación nuestros hallazgos.

Las dos motivaciones centrales para la emigración son la búsqueda de mayores oportunidades educativas y la búsqueda de oportunidades de trabajo. Si bien estas dos motivaciones aparecen como las más importantes para los emigrados de ambas comunidades, sin embargo se presentan algunas diferencias. En el caso de los emigrados de la comunidad de Huayopampa se observa una mayor incidencia de la motivación educacional, y en el caso de la comunidad de Pacaraos una mayor incidencia de la motivación económica, especialmente por parte de aquellos que se encuentran viviendo en los centros mineros.

TABLA 11

EMIGRADOS: MOTIVACIONES PARA EMIGRAR

	<i>Pacaraos-Minas</i>	
	<i>Hombres</i> %	<i>Mujeres</i> %
	(21)	(7)
Estudio	4.8	
Trabajo	71.4	14.3
Familiares le trajeron	9.5	57.1
Por vivir con esposo(a)	14.3	14.3
Otro	14.3	14.3

	<i>Hombres</i>				<i>Mujeres</i>			
	<i>Pac.-Min.</i>	<i>Huay.</i>	<i>Pac.-Min.</i>	<i>Pac.</i>	<i>Pac.-Min.</i>	<i>Huay.</i>	<i>Pac.-Min.</i>	<i>Pac.</i>
Estudio	1	19	1	20		19		12
Trabajo	15	3	15	13	1	8	1	8
Otros	5	4	5	11	6	13	6	9
TOTAL	21	26	21	44	7	40	7	29
	$X^2 = 24.06^*$		$X^2 = 13.06^*$		$X^2 = 7.60^*$		$X^2 = 7.32^*$	

* X^2 (2 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 5.99.

La motivación para emigrar parece variar de acuerdo con la edad. Los más jóvenes tienden a emigrar por motivos educacionales, mientras que los más viejos han tendido a migrar por motivaciones económicas. Ver datos ofrecidos en Tabla No. 12.

Se observa que la edad al momento de la primera emigración ha va-

TABLA 12
EMIGRADOS: MOTIVACIONES PARA EMIGRAR Y EDAD ACTUAL

		<i>Hombres</i>							
		<i>Huayopampa</i>				<i>Pacaraos</i>			
		18 a 29	30 a 44	45 a 49		18 a 29	30 a 44	45 a 49	
Estudio		9	6	4	19	16	3	1	20
Trabajo		9	1	2	3	4	7	2	13
		9	7	6	22	20	10	3	33
		C = .307 ; X ² = 2.288*				C = .443 ; X ² = 8.034*			
		(Se considera al 84.6% de los casos)				(Se considera al 175% de los casos)			
		<i>Mujeres</i>							
		<i>Huayopampa</i>				<i>Pacaraos</i>			
		18 a 29	30 a 44	45 a 49		18 a 29	30 a 44	45 a 49	
Estudio		13	6		19	12			12
Trabajo		1	3	3	7	2	6		8
		14	9	3	26	14	6		20
		C = .547 ; X ² = 11.086*				C = .626 ; X ² = 12.857			

* X² (2 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 5.99

TABLA 13
EMIGRADOS: EDAD AL MOMENTO DE LA PRIMERA EMIGRACIÓN Y EDAD ACTUAL

		<i>Hombres</i>							
		<i>Huayopampa</i>				<i>Pacaraos</i>			
		<i>Edad actual</i>				<i>Edad actual</i>			
		18 a 29	30 a 44	45 a 59		18 a 29	30 a 44	45 a 59	
Menos de 15 años		9	6	2	17	13	5	2	20
15 años o más		1	3	3	7	9	10	3	22
		10	9	5	24	22	15	5	42
		G = .674 ; z = 1.79				G = .378 ; z = 1.263			
		(Se considera al 92.3% de los casos)				(Se considera al 95.5% de los casos)			
		<i>Mujeres</i>							
		<i>Huayopampa</i>				<i>Pacaraos</i>			
		<i>Edad actual</i>				<i>Edad actual</i>			
		18 a 29	30 a 44	45 a 59		18 a 29	30 a 44	45 a 59	
Menos de 15 años		13	5	1	19	13	6		19
15 años o más		3	7	5	15	4	5	1	10
		16	12	6	34	17	11	1	29
		G = .757 ; z = 2.78				G = .555 ; z = 1.396			
		(Se considera al 85.0% de los casos)				(Se considera al 100% de los casos)			

TABLA 14

EMIGRADOS: EFECTO ACUMULATIVO DE LAS CONDICIONES
BAJO LAS CUALES NO SE HUBIERA EMIGRADO

	<i>Hombres</i>			<i>Mujeres</i>		
	<i>Huay.</i> % (26)	<i>Pac.</i> % (44)	<i>Pac.-Min.*</i> % (21)	<i>Huay.</i> % (40)	<i>Pac.</i> % (29)	<i>Pac.-Min.*</i> % (7)
Mejor situación económica	34.6	54.5	81.0	45.0	62.1	71.4
Mejor situación económica y educacional	76.9	81.8	90.5	70.0	89.6	85.7
Mejor situación económica, educativa y recreacional	80.8	81.8	90.5	75.0	93.1	85.7

* Pacareños residentes en centros mineros.

riado con el tiempo. Así, los emigrados de mayor edad han tendido a tener su primera emigración a una edad más adulta que los emigrados más jóvenes. Los datos se ofrecen en la Tabla No. 13.

Los dos hallazgos anteriores, la variación de la motivación para emigrar de acuerdo con la edad y la variación con el tiempo de la edad en la primera migración, si bien son comunes para ambas comunidades, habría que destacar que en Huayopampa el ritmo de cambio parece ser un tanto más rápido. Esto se insinúa a través de los valores más altos de asociación obtenidos en Huayopampa respecto de Pacaraos.

En las mujeres tiende a presentarse una alta incidencia de comportamiento migratorio dependiente. Es decir, personas que han emigrado como

TABLA 15

EMIGRADOS: APORTE PORCENTUAL QUE (SOBRE LA BASE DE LA NO
MIGRACIÓN SI HUBIERAN HABIDO MEJORES CONDICIONES
ECONÓMICAS) MEJORES OPORTUNIDADES EDUCATIVAS
Y RECREACIONALES HUBIERAN TENIDO PARA
LA NO MIGRACIÓN

	<i>Hombres</i>			<i>Mujeres</i>		
	<i>Huay.</i> % (26)	<i>Pac.</i> % (44)	<i>Pac.-Min.</i> % (21)	<i>Huay.</i> % (40)	<i>Pac.</i> % (29)	<i>Pac.-Min.</i> % (7)
Incremento por educación	42.3	27.3	9.5	25.0	27.5	14.3
Incremento por recreación	3.9			5.0	3.5	
Porcentaje no afectado por los condicionamientos crecientes	19.2	18.2	9.5	25.0	6.9	14.3

consecuencia de la migración de otras personas, respecto de las cuales se hallaban en situación de dependencia. Esto puede ser observado en las Tablas No. 10 y No. 11 correspondientes a los motivos de la migración; es esa la significación de las categorías "familiares le trajeron" y "por vivir con el esposo". Tal hallazgo es común a las dos comunidades, y registra su mayor intensidad en el caso de las mujeres pacareñas que emigraron a los centros mineros.

Antes de pasar a relacionar estos hallazgos con lo expuesto acerca de los condicionantes estructurales quisiéramos hacer notar la coherencia que nuestros resultados muestran a través de las varias preguntas consideradas, dando mayor solidez a nuestras observaciones.

En la literatura sobre los movimientos migratorios, en la sociedad peruana, se presenta a la "motivación económica" como la razón más importante en la migración.¹⁷ Sin embargo, es muy escasa la referencia a las situaciones estructurales que se hallan detrás de la "motivación económica". En nuestro caso ella debe ser referida y entendida en relación al análisis estructural expuesto anteriormente.

Hacia fines de la primera mitad del presente siglo, ya se hallan prácticamente concluidos los procesos de privatización de los terrenos de regadío y la ampliación de los recursos de tierra y agua, por entonces todavía no se había terminado la construcción de la carretera que uniría ambas comunidades con el centro urbano mayor y principal del valle.

En los años anteriores a la comunicación carretera entre Huaral y la

TABLA 16

EMIGRADOS: CONDICIONES PROPUESTAS POR LOS MISMOS
INFORMANTES BAJO LAS QUE NO HUBIERAN
ABANDONADO SU LUGAR DE ORIGEN

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huayopampa</i> % (26)	<i>Pacaraos</i> % (44)	<i>Huayopampa</i> % (40)	<i>Pacaraos</i> % (29)
Mejorado de situación económica	19.2	43.2	30.0	41.4
Tenido oportunidad de continuar su educación	65.4	25.0	22.5	48.3
Si sus familiares se hubieran quedado	7.7	0.0	17.5	3.4
Otras causas	3.8	11.3	12.5	3.4
Bajo ninguna condición	0.0	18.2	10.0	3.4
No sabe	3.8	2.3	7.5	0.0
	$X^2 = 18.76^*$		$X^2 = 11.57^*$	

* X^2 (5 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 11.07

TABLA 17

EMIGRADOS: CONDICIONES PROPUESTAS POR LOS MISMOS
 INFORMANTES BAJO LAS QUE NO HUBIERAN
 ABANDONADO SU LUGAR DE ORIGEN

	<i>Pacaraos-Minas</i>								
	<i>Hombres</i>				<i>Mujeres</i>				
	<i>%</i>		<i>(21)</i>		<i>%</i>		<i>(7)</i>		
Mejorado de situación económica	85.7				71.4				...
Tenido oportunidad de continuar su educación	4.8				14.3				
Otras causas	9.5				14.3				
	<i>Hombres</i>				<i>Mujeres</i>				
	<i>Pac.-</i>	<i>Huay.</i>	<i>Pac.-</i>	<i>Pac.</i>	<i>Pac.-</i>	<i>Huay.</i>	<i>Pac.-</i>	<i>Pac.</i>	
	<i>Min.</i>		<i>Min.</i>		<i>Min.</i>		<i>Min.</i>		
Mejorado de situación económica	18	5	18	19	5	12	5	12	
Tenido oportunidad de continuar su educación	1	17	1	11	1	9	1	14	
Otras causas	2	4	2	14	1	19	1	3	
	$X^2 = 21.92^*$		$X^2 = 10.55^*$		$X^2 = 4.56^*$		$X^2 = 2.72^*$		

* X^2 (2 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 5.99.

parte alta, los incrementos demográficos hacían que los jóvenes que alcanzaban la mayoría de edad tenían que enfrentarse a una situación en la que no habían posibilidades, para ellos, de acceder a la sociedad adulta, tomando bajo su dominio los recursos que les permitiera constituir sus propias unidades económicas, tal como era la tradición. No obstante la organización comunal les exigía participar en las obligaciones comunales. Aquí cobra toda su actualidad la alternativa de ingresar de manera dependiente y precaria en la unidad económica familiar de orientación, o de emigrar a otros lugares en busca de nuevas oportunidades. Por consiguiente es de esperar que la motivación para la migración se asocie más directamente a sus fundamentos económicos, y las edades en que se salga de la comunidad correspondan a aquellas de ingreso a la adultez y siguientes. Se entiende entonces por qué los emigrados más viejos han tendido a emigrar en mayor proporción por motivos económicos y por qué las edades en que emigraron por primera vez son más adultas, en relación a los emigrados más jóvenes.

Coincidentemente, los informes etno-históricos señalan y registran para estos años movimientos migratorios procedentes de nuestras comunida-

des, y las otras de la parte alta del valle, hacia las haciendas aldoneras en la parte baja del valle; esto en correspondencia con las mayores exigencias de mano de obra, especialmente para la temporada de la paña del algodón. Alrededor de los años treinta y siguientes se produce también una mayor actividad minera en la región de Cerro de Pasco, que al parecer ofrecía mejores salarios que las haciendas aldoneras. Los flujos migratorios tienden entonces a desplazarse en favor de los centros mineros. Estos movimientos migratorios obviamente responden a motivaciones directamente económicas, siendo de carácter temporal.

En la medida en que la experiencia migratoria se hace crónica, a la vez que involucra mayor cantidad de personas, se habría ido produciendo un proceso de socialización anticipatoria, deviniendo la migración en algo normal y "natural", la migración se habría institucionalizado. Primero en el sentido de una migración temporal y posteriormente ya en el sentido de una migración definitiva.

Hacia la década del cincuenta, con la apertura de las carreteras a Huaral, el mayor acceso a los mercados urbanos, se habría ido produciendo, concomitantemente, una intensificación de las relaciones urbano-rurales. En este proceso, los grupos campesinos no sólo habrían descubierto nuevas posibilidades de vida sino habrían ido adquiriendo también una alta valoración de lo urbano. Si los hijos no van a tener mayores posibilidades en la comunidad habría entonces que tratar de darles la mayor educación formal posible, para que a través de ella puedan conseguir mejores oportunidades económicas en el medio urbano. Éste podría haber sido el razonamiento, y los mayores devenidos a la vez en agentes alentadores de la migración.

Pero, en tal nueva situación ya no habría que esperar que los jóvenes lleguen a la adultez sino que la migración, ahora orientada en favor de la educación y de los centros urbanos, podría y debería verificarse en edades más tempranas. Así, la migración habría ido evolucionando cada vez más hacia las motivaciones educacionales y edades más jóvenes.

Analizado este proceso evolutivo migracional común a ambas comunidades trataremos de examinar ahora las diferencias que entre ellas se observan.

Si recordamos los niveles de vida alcanzados en cada una de las comunidades, expresados anteriormente en términos del promedio de ingreso mensual por jefe de familia, se puede apreciar que en el caso de la comunidad de Huayopampa haya mayor capacidad económica para soportar los gastos implicados en la educación de los adolescentes, fuera de la propia localidad. Además se observa una mayor dispersión en la distribución de los ingresos en Pacaraos; de esta manera interna y compara-

TABLA 18

RESIDENTES: PROPENSIÓN A EMIGRAR
(¿Quiere irse a vivir fuera?)

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huayopampa</i> % (42)	<i>Pacaraos</i> % (35)	<i>Huayopampa</i> % (29)	<i>Pacaraos</i> % (44)
Sí	40.5	62.8	44.8	29.5
No	59.5	37.2	55.2	70.5
	$X^2 = 3.85^*$		$X^2 = 1.79^*$	

* X^2 (1 grado de libertad; significación al 5 por ciento) = 3.84.

tivamente habría en Huayopampa un más amplio sector poblacional en condiciones de apoyar y soportar los estudios de sus menores en Lima y Huaral.

Así, si bien es cierto que las características estructurales de ambas comunidades y las limitaciones de sus recursos no permite la ampliación de sus bases poblacionales, sin embargo, la mejor relación hombre-tierra, las mejores condiciones ecológicas, y cultivos de mayores rendimientos en la comunidad de Huayopampa, favorecen en esta comunidad la orientación migracional hacia la consecución de oportunidades educacionales en una proporción poblacional significativamente mayor respecto de la comunidad de Pacaraos.

Como contrapartida, la motivación económica tiene una incidencia mayor en Santa Lucía de Pacaraos. No solamente la estructura socioeconómica no es capaz de asimilar el crecimiento poblacional, sino que además buena parte de los emigrados tienen que resolver de manera inmediata la exigencia de obtener ingresos para su subsistencia. Incluso, la motivación económica en Huayopampa tiene un mayor significado en términos de trabajo urbano, en cambio en los pacareños tiene más bien una significación de, por decirlo así, trabajo a secas

Otro hecho que enfatiza esta diferencia entre ambas comunidades es la existencia de una corriente migratoria de pacareños hacia los centros mineros, que como ya hemos dicho respondería a motivaciones de orden económico inmediato, es decir una solución inmediata a la necesidad de trabajo, pero también al mismo tiempo adquirir un mínimo de capital para trasladarse posteriormente a los centros urbanos costeros.

Volviendo sobre las motivaciones educacionales, quisiéramos hacer algunas consideraciones sobre la estructura de oportunidades educativas en ambas comunidades, especialmente en lo que se refiere a la educación secundaria. En Pacaraos se ha creado un colegio secundario y en Hua-

yopampa no, ¿cuál es la significación de este hecho y cómo se conecta con nuestros hallazgos?

Cercana y vecina a Huayopampa se ubica la comunidad de Chaupis. Entre ellas la distancia no es muy grande, y las gentes del lugar la recorren a pie en no más de media hora. La comunidad de Chaupis cuenta con un colegio secundario cuyo funcionamiento data de 1962. Sin embargo de la cercanía entre ambas comunidades, al momento de nuestro trabajo de campo, los huayopampinos preferían los colegios secundarios de Huaral y Lima para sus hijos; solamente pudimos registrar a un huayopampino estudiando en dicho colegio.

Es obvio que para las familias huayopampinas el que sus hijos fueran a estudiar a la comunidad vecina representaría un ahorro, la permanencia de los menores en el hogar, y el contar con su ayuda en las labores agrícolas y domésticas. A pesar de tales ventajas los colegios de Huaral y Lima son los preferidos. Los huayopampinos explican tal preferencia aduciendo que los profesores que servían en el colegio de San Luis de Chaupis estaban deficientemente preparados, y que por lo tanto la educación que sus hijos recibirían no sería buena. Esta explicación estaría denotando que los huayopampinos no sólo están interesados por la educación formal sino también por su calidad.

Sin embargo, creemos que tal explicación cubre parte del problema, pues habría que tomar en cuenta que las relaciones entre ambas comunidades son un tanto tensas como consecuencia de las disputas de tierras habidas en el pasado. Pero, estos dos factores no hubieran sido probablemente suficientes para que las familias huayopampinas prefieran los colegios de Huaral y Lima si es que sus capacidades económicas no se lo hubieran permitido. De otra manera hubieran tenido que acudir a la comunidad vecina y entonces, tal vez, las relaciones entre ambas hubieran cambiado para ser más amistosas.

En el caso de Pacaraos la situación es distinta. Las comunidades vecinas que cuentan con colegio secundario se encuentran a una distancia relativamente mayor, dificultando su acceso. Por otro lado, los más bajos niveles económicos no permitirían a buena parte de las familias sostener la carga económica implicada en el envío de los hijos a Huaral y Lima para que continúen sus estudios. Obviamente los gastos son menores si los estudios se realizan en la misma comunidad. El año 1968 terminó sus estudios secundarios la primera promoción.

Así, el incremento de las oportunidades educacionales al nivel secundario en la comunidad de Pacaraos reforzaría la tendencia a emigrar a una edad relativamente mayor respecto de Huayopampa, pues la secundaria se termina en edades muy cercanas a la adultez. Pero en esta vez

los pacareños contarían con mejores calificaciones, respecto de sus mayores, para su empresa migratoria.

Predisposición a emigrar en la población residente

Como contraparte del examen motivacional que hemos hecho sobre los emigrados trataremos de examinar ahora si en la población residente se manifiesta o no una predisposición a emigrar, y en caso de haberla determinar los factores que aparentemente la condicionan. Para el efecto hemos hecho uso de las respuestas dadas a las siguientes preguntas:

a) ¿“Quisiera irse a vivir fuera de aquí?”

Las respuestas se codificaron en términos de las categorías “no” y “sí”. Los resultados pueden ser apreciados en la Tabla No. 18.

b) “¿Podría decirme por qué quiere irse a vivir fuera de aquí?”

La pregunta fue del tipo abierto. Los resultados se ofrecen en la Tabla No. 21.

c) “Si usted quiere irse a vivir fuera de aquí, ¿por qué todavía no se ha ido?”

Pregunta también de tipo abierto. Los resultados pueden verse en la Tabla No. 22.

d) “Algunas personas nos han dicho que las gentes que viven en este lugar se están yendo a vivir a otros sitios, ¿a qué atribuiría usted tal cosa?”

La pregunta fue abierta. Los resultados son ofrecidos en la Tabla No. 23.

A continuación nuestros hallazgos.

Tanto en la comunidad de Pacaraos como en la comunidad de Huayopampa, de cada diez residentes por lo menos cuatro desean irse a vivir fuera de sus respectivas localidades (Tabla. 18). Esta predisposición a emigrar se presenta de manera significativamente más intensa entre los varones de la comunidad de Pacaraos.

Las relaciones entre la predisposición a emigrar y la edad parecieran seguir pautas distintas. Los datos son ofrecidos en las Tablas 19 y 20. En el caso de Huayopampa se encuentra una cierta asociación entre las dos variables, en el sentido de que a menor edad se haya mayor predisposición a emigrar, y a la inversa. En el caso de Pacaraos nuestros datos no indican o permiten soportar tal relación.

TABLA 19

RESIDENTES: PROPENSIÓN A EMIGRAR SEGÚN GRUPOS DE EDAD
(Propensión a emigrar: ¿quiere irse a vivir fuera?)

<i>Hombres</i>								
<i>Huayopampa</i>				<i>Pacaraos</i>				
	18 a 29	30 a 44	45 y más		18 a 29	30 a 44	45 y más	
Sí	3	6	8	17	7	5	10	22
No	1	7	17	25	2	3	8	13
	4	13	25	42	9	8	18	35
	G = .426 ; z = 1.375				G = .322 ; z = 0.902			
<i>Mujeres</i>								
<i>Huayopampa</i>				<i>Pacaraos</i>				
	18 a 29	30 a 44	45 y más		18 a 29	30 a 44	45 y más	
Sí	2	5	6	13	2	4	7	13
No	2	2	12	16	5	12	14	31
	4	7	18	29	7	16	21	44
	G = .441 ; z = 1.188				G = .126 ; z = 0.282			

La motivación más importante para la migración resulta ser la búsqueda de una "mejor situación económica". Esta motivación es manifestada por la mayor parte de los residentes, tanto en una como en otra comunidad.

TABLA 20

RESIDENTES: PROPENSIÓN A EMIGRAR SEGÚN GRUPOS DE EDAD
(Propensión a emigrar: ¿quiere irse a vivir fuera?)

<i>Hombres</i>						
<i>Huayopampa</i>			<i>Pacaraos</i>			
	18 a 29	30 y más		18 a 29	30 y más	
Sí	3	14	17	7	15	22
No	1	24	25	2	13	15
	4	38	42	9	28	37
	C = .222 ; X ² = 2.184*			C = .207 ; X ² = 1.659*		
<i>Mujeres</i>						
<i>Huayopampa</i>			<i>Pacaraos</i>			
	18 a 29	30 y más		18 a 29	30 y más	
Sí	2	11	13	2	11	13
No.	2	14	16	5	26	31
	4	25	29	7	37	44
	C = .042 ; X ² = 0.053*			C = .010 ; X ² = 0.005*		

* X² (1 grado de libertad; significación al 5 por ciento) = 3.84.

TABLA 21

RESIDENTES CON PREDISPOSICIÓN A EMIGRAR:
MOTIVOS POR LOS QUE SE IRÍAN A VIVIR FUERA DEL LUGAR
DE ORIGEN

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huayopampa</i> % (17)	<i>Pacaraos</i> % (22)	<i>Huayopampa</i> % (13)	<i>Pacaraos</i> % (13)
Mejorar de situación económica	41.2	68.3	46.1	30.7
Oportunidades educativas	17.6	4.5	15.4	15.4
Mejorar de situación en general	5.9	9.1	7.7	15.4
Estar al lado de hijos	23.5	13.6	30.8	15.4
Otro	11.8	4.5		23.1
	X ² = 4.14*		X ² = 4.40*	

* X² (4 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 9.49.

La motivación educacional aparece con una baja incidencia, en contraste con lo observado respecto de las motivaciones en el caso de los emigrados. Por último, se observa una proporción relativamente alta de residentes que manifiestan una motivación referida a familiares emigrados. Se trata de gente que migraría por "estar al lado de sus hijos". Ver Tabla No. 21.

Los dos factores más importantes que al parecer actúan frenando la predisposición a la migración son la falta de seguridad en el lugar de destino, y el no querer abandonar las propiedades que se tiene en el lugar; el primer factor presenta una incidencia mayor que el segundo. La falta de seguridad en el lugar de destino es manifestada a través de respuestas como "no disponer de medios económicos", "no tener casa en el lugar a donde iría", "no consigue trabajo en el lugar al que iría". Es decir quisieran irse a vivir fuera de su comunidad porque quisieran mejorar de situación económica, pero a la vez quisieran contar de antemano con la seguridad de que su empresa migratoria será exitosa. Como aparentemente no cuentan con los factores que les otorgaría tal seguridad prefieren quedarse en sus lugares de origen, en donde a pesar de su insatisfacción se sienten seguros.

El no querer abandonar las propiedades que se tiene en el lugar podría hallarse conectado con el punto anterior, acerca de la seguridad en el lugar hacia el cual se dirigiría la migración versus el lugar de origen. Pero también podría significar la fuente de ingresos para el mantenimiento de los hijos que han emigrado por motivación educacional. Otros

TABLA 22

RESIDENTES CON PREDISPOSICIÓN A EMIGRAR:
RAZONES POR LAS QUE NO HAN EMIGRADO

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huay.</i> % (17)	<i>Pac.</i> % (22)	<i>Huay.</i> % (13)	<i>Pac.</i> % (13)
No disponer de medios económicos	5.9	9.1	15.4	15.4
No tiene casa en el lugar al que iría	11.8	18.3		
No consigue trabajo en otro lugar	11.8	9.1	7.7	
Cuidar de familiares e hijos	23.4	4.5	23.1	30.7
Tener propiedades en el lugar de origen	29.4	9.1	23.1	15.4
Desaprobación familiar	5.9	4.5	7.6	15.4
Delicado de salud		4.5		7.7
Otro	11.8	40.9	23.1	15.4
	$X^2 = 9.01^*$		$X^2 = 2.88^*$	

* X^2 (7 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 14.07.

dos factores pero de menor importancia, dada su baja incidencia, son el tener que cuidar de familiares e hijos, y el no contar con la aprobación familiar para la migración. Todas estas observaciones están referidas a los datos contenidos en la Tabla No. 22.

Finalmente, entre los diferentes factores que según los residentes explicarían la migración, los que aparecen como más importantes son el deseo de "mejorar de situación económica" y de "mejorar en general". Ambas explicaciones presentan las más altas incidencias tanto en una como en otra comunidad; la educación aparece con una incidencia bastante baja. Ver Tabla No. 23.

A continuación formularemos algunas consideraciones sobre los hallazgos presentados. En primer lugar trataremos de explicar la diferente manera en que la predisposición a emigrar se relaciona con la edad.

En la actualidad las características estructurales implican, en ambas comunidades, una limitación para la formación de nuevas unidades económicas. Pero en Huayopampa las familias disponen de suficientes recursos como para autosostenerse y sufragar los costos involucrados en la migración de los jóvenes; así los mayores no se encontrarían ellos mismos afectados por las limitaciones que impone la estructura económica, pero a la vez los recursos de que disponen en la comunidad constituirían fuente importante para el mantenimiento de los hijos emigrados, requi-

riendo por lo tanto su permanencia en la misma comunidad. La alta valoración de la vida urbana no llegaría a inducir un traslado y radicación en la ciudad para ellos mismos, pero tal orientación sería transferida a los hijos.

En el caso de la comunidad de Pacaraos las características de la estructura de la producción no sólo limitan, como en Huayopampa, la formación de nuevas unidades económicas, sino que además inciden en las unidades económicas ya establecidas en el sentido de un menor y más precario ingreso para una porción considerable de la población. De esta suerte la presión económica para migrar si bien afecta intensamente a los residentes de edades más jóvenes, también sigue afectando a los de edades mayores; lo cual explicaría, en alguna medida, la diferente manera en que la predisposición a emigrar y la edad se relacionan, respecto de los residentes de Huayopampa.

TABLA 23

RESIDENTES: FACTORES QUE SEGÚN LOS MISMOS
INFORMANTES EXPLICARÍAN LA EMIGRACIÓN

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huay.</i> % (42)	<i>Pac.</i> % (35)	<i>Huay.</i> % (29)	<i>Pac.</i> % (44)
Mejorar de situación económica	42.8	40.0	38.0	50.0
Oportunidades educacionales	4.8		17.3	
Mejorar condiciones de vida en general	40.5	57.1	27.6	40.9
Reunirse con familiares	9.5		10.3	4.5
Otro	2.4	2.9	3.4	2.3
No sabe			3.4	2.3
	$X^2 = 5.72^*$		$X^2 = 9.98^{**}$	

* X^2 (4 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 9.49.

** X^2 (5 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 11.07.

Veamos ahora las motivaciones para la emigración. Como se recordará, al tratar sobre las motivaciones en los emigrados la motivación que presentaba la más alta incidencia fue la educación; lo cual era comprensible dado que en buena parte de los casos la salida de los emigrados de sus comunidades se produjo en edades por debajo de los veinte años de edad. Ahora bien, en el caso de los residentes nuestros informantes son personas por encima de los diecisiete años de edad; esta población ya se encuentra incorporada a la actividad económica y su situación tanto en

edad como de haber contraído obligaciones familiares haría para ellos más difícil una migración por motivaciones educacionales. Resulta así comprensible que sea la motivación económica la que registre la más alta incidencia.

Finalmente se observa una gran coincidencia entre la alta incidencia que tiene la motivación económica en los residentes respecto de su propia predisposición a emigrar, con respecto a la explicación que ellos ofrecen respecto del comportamiento de sus coterráneos que han emigrado. Si bien esta explicación no concuerda con las motivaciones expresadas por los mismos emigrados, quienes como anteriormente hemos visto en su mayor proporción migraron por motivos educacionales, sin embargo habría que considerarla como una percepción condicionada por la situación en que los mismos residentes se encuentran.

Líneas socio-geográficas a través de las que discurren los movimientos migratorios

Trataremos de examinar ahora los movimientos migratorios desde un punto de vista socio-geográfico. Para el efecto sólo consideraremos aquellos movimientos que han involucrado una permanencia en el lugar de destino no menor de tres meses.

Tal como hemos señalado anteriormente, casi la totalidad de los movimientos migratorios se dirigen hacia las ciudades de Huaral y Lima, las haciendas ubicadas en la parte baja del mismo valle de Chancay, y los asentos mineros ubicados en las alturas de la Sierra Central.

Nuestros principales hallazgos pueden ser sumariados en los siguientes puntos:

Entre las poblaciones de ambas comunidades se observarían diferentes tendencias respecto de los lugares hacia donde se orientan los flujos migratorios. Contrastando a los residentes se aprecia que los pacareños muestran una tendencia migratoria en favor de los asentos mineros y las haciendas de la parte baja del valle; en cambio los huayopampinos muestran una tendencia en favor de la ciudad de Lima. De otra parte se halló en la comunidad de Huayopampa un porcentaje relativamente alto de gente que no había migrado; en Pacaraos hallamos una proporción comparativamente menor. Los datos pueden verse en la Tabla No. 24.

Contrastando a los emigrados se observa que tanto en el caso de la comunidad de Huayopampa como en el caso de la comunidad de Pacaraos, la mayor parte de los emigrados se orientan hacia las ciudades de Lima y Huaral. Sin embargo, se observa un porcentaje relativamente alto de pacareños que registran migración hacia los asentos mineros. Confróntese la Tabla No. 26.

TABLA 24

RESIDENTES: LUGARES DE EMIGRACIÓN TEMPORAL
(Residencia de por lo menos una vez y por
un tiempo no menor de tres meses)

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huay.</i> % (42)	<i>Pac.</i> % (35)	<i>Huay.</i> % (29)	<i>Pac.</i> % (44)
No han salido	45.2*	14.3	62.1	37.7
Minas	**	48.6		9.1
Haciendas	9.5***	34.3	3.4	9.1
Comunidades	19.0	5.7	10.3	11.4
Huaral	4.8	17.1	10.3	13.6
Lima	42.9	22.9	20.7	13.6

(Los porcentajes no suman cien por ciento porque las categorías no son excluyentes)

* Diferencia porcentual significativa al nivel del 1 por ciento ($X^2 = 7.13$).

** Diferencia porcentual significativa al nivel del 0.1 por ciento ($X^2 = 23.39$).

*** Diferencia porcentual significativa al nivel del 10 por ciento ($X^2 = 3.46$).

Como se puede observar, la diferencia más notoria se presenta entre los residentes, y en un grado comparativamente menor entre los emigrados. Esta diferencia está dada por el corte entre la migración hacia Lima y Huaral versus la migración hacia las haciendas y los asentamientos mineros.

Al examinar las motivaciones migracionales hallamos que los jóvenes de Pacaraos tendían a tener un comportamiento similar a los de Huayo-

TABLA 25

RESIDENTES DE PACARAOS: TIPO DE LUGARES HACIA LOS
QUE SE ORIENTA LA EMIGRACIÓN SEGÚN GRUPOS DE EDAD

	<i>Hombres</i>			
	18 a 29	30 a 44	45 a más	
Lima y Huaral	6	1	7	14
Minas y haciendas	2	8	19	29
	8	9	26	43
$C = .413$; $X^2 = 8.850^*$				
	<i>Mujeres</i>			
	18 a 29	30 a 44	45 a más	
Lima y Huaral	1	8	3	12
Minas y haciendas	1	2	5	8
	2	10	8	20
$C = .383$; $X^2 = 3.438^*$				

* X^2 (2 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 5.99.

TABLA 26

EMIGRADOS: LUGARES DE EMIGRACIÓN TEMPORAL

(Residencia de por lo menos una vez y por un tiempo no menor de tres meses)

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huay.</i> % (25)	<i>Pac.</i> % (28)	<i>Huay.</i> % (41)	<i>Pac.</i> % (21)
Minas	4.0*	28.6		
Haciendas	8.0	10.7	4.9	19.0
Comunidades	4.0		2.4	
Huaral	56.0	39.3	53.7	52.4
Lima	72.0	85.7	80.5	71.4

(Los porcentajes no suman cien por ciento porque las categorías no son excluyentes)

* Diferencia porcentual significativa al nivel del 2.5 por ciento, ($X^2 = 5.15$).

pampa. Aquí también hemos considerado conveniente ver si entre los residentes de Pacaraos —que son los que presentan la mayor tendencia a emigrar hacia las haciendas y minas— se da una diferencia respecto de la edad. En efecto encontramos entre los residentes pacareños una asociación entre la edad y el tipo de lugar al que se orientan los movimientos migratorios; asociación en el sentido que los jóvenes, al igual que en el caso de Huayopampa, tienden a orientarse hacia Lima y Huaral, mientras que los de más edad lo hacen más bien hacia las haciendas y minas. Los datos pueden ser apreciados en la Tabla No. 25.

En lo que concierne a la frecuencia de movimientos migratorios también se aprecia la ocurrencia de patrones diferenciales entre ambas comunidades. Igualmente que en caso anterior, es entre los residentes en

TABLA 27

RESIDENTES: NÚMERO DE MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huay.</i> % (42)	<i>Pac.</i> % (35)	<i>Huay.</i> % (29)	<i>Pac.</i> % (44)
Ninguna vez	45.2	14.3	62.1	47.7
Una vez	23.8	11.4	24.1	36.4
Dos veces	11.9	34.3	13.8	9.1
Tres y más veces	19.1	40.0		6.8
	$X^2 = 14.74^*$		$X^2 = 3.83^*$	

* X^2 (3 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 7.81.

que la diferencia ocurre con mayor intensidad, tendiendo a desaparecer entre los emigrados. En general los pacareños presentan mayor número de movimientos migratorios que los huayopampinos. Véanse la Tabla No. 27 y la Tabla No. 28.

TABLA 28

EMIGRADOS: NÚMERO DE MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huay.</i> % (25)	<i>Pac.</i> % (28)	<i>Huay.</i> % (41)	<i>Pac.</i> % (21)
Una vez	48.0	50.0	51.2	66.7
Dos veces	8.0	25.0	39.0	19.0
Tres y más veces	44.0	25.0	9.8	14.3
	$X^2 = 3.61^*$		$X^2 = 2.56^*$	

* X^2 (2 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 5.99.

Finalmente hallamos que sólo en el caso de los varones de Pacaraos se registra una asociación entre el número de movimientos migratorios y la condición de migración: los residentes pacareños muestran una tendencia a tener mayor número de movimientos migratorios que los emigrados de la misma comunidad. Al efecto véase la Tabla No. 29.

En este breve examen de las líneas socio-geográficas a través de las que discurren los movimientos migratorios podemos apreciar nuevamente la ocurrencia de patrones migracionales diferenciales. Y también en este caso la diferencia hallada es explicable en gran parte en razón de los diferentes procesos y grados de desarrollo alcanzado en cada una de nuestras comunidades.

El porcentaje relativamente alto, y diferencialmente significativo de residentes huayopampinos que no han emigrado implicaría una menor exigencia de movimientos migratorios temporales; en cambio los pacareños más presionados económicamente se ven obligados a efectuar un mayor número de movimientos migracionales para obtener los recursos económicos que su propia comunidad no les ofrece. Es en razón de estas mismas circunstancias que los pacareños tienden a emigrar temporalmente hacia minas y haciendas, mientras que los huayopampinos tienden a hacerlo más bien a la ciudad de Lima.

Si bien entre los emigrados de Huayopampa y Pacaraos se observa una orientación similar hacia los centros urbanos, sin embargo el hecho de que un buen número de emigrados pacareños registre movimientos migratorios hacia las minas estaría indicando también una diferencia entre

TABLA 29

NÚMERO DE MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE TRES MESES O MÁS SEGÚN CONDICIÓN DE MIGRACIÓN

		<i>Hombres</i>							
		<i>Huayopampa</i>			<i>Pacaraos</i>				
		1 vez	2 veces	3 y más		1 vez	2 veces	3 y más	
Emigrados		12	2	11	25	14	7	7	28
Residentes		10	5	8	23	4	11	14	29
		22	7	19	48	18	18	21	57
		C = .193 ; X ² = 1.856*			C = .365 ; X ² = 8.773*				
		<i>Mujeres</i>							
		<i>Huayopampa</i>			<i>Pacaraos</i>				
		1 vez	2 veces	3 y más		1 vez	2 veces	3 y más	
Emigrados		21	16	4	41	14	4	3	21
Residentes		7	4		11	16	4	3	23
		28	20	4	52	30	8	6	44
		C = .160 ; X ² = 1.345*			C = .030 ; X ² = 0.044*				

* (2 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 5.99.

ellos. Probablemente las minas significan para los pacareños la posibilidad de suplir los recursos económicos escasos que su comunidad les ofrece, y/o también la posibilidad de contar con los recursos necesarios que les permitan luego migrar hacia los centros urbanos, contando así con un respaldo económico en su empresa migratoria.

El patrón diferencial anotado arriba tiende a disminuir sino a desaparecer en la medida en que los más jóvenes en Pacaraos, tienden a tener un comportamiento migratorio similar al conjunto de los huayopampinos. Esto se debería probablemente a que los pacareños más jóvenes cuentan con el apoyo de sus mayores ya instalados en los centros urbanos y también probablemente a su mayor grado de urbanización.

Patrones de incorporación a la estructura social de la ciudad

Como aspecto final de este trabajo quisiéramos ahora mostrar la manera diferencial en que también los migrantes procedentes de Pacaraos y Huayopampa se incorporan a la estructura social de la ciudad.

En un sentido, la estructura social puede ser considerada en términos de sectores sociales, entendiéndose por tales a conjuntos poblacionales que participan de una misma situación socio-económica (es en este sentido que los científicos sociales hablan de sectores medios, sectores margina-

les, etc.). Vista así la estructura social cabría preguntarse por los sectores sociales a los que se integran los migrantes rurales, y por la relación entre el tipo de sector social al que se integran y las características de la comunidad de la que proceden.

Si bien no disponemos de un indicador directo para este propósito, usaremos tres elementos que por lo menos en forma aproximativa nos permitirán formarnos una idea sobre el particular; estos tres elementos son: ocupación, ingresos y educación.

En lo que concierne a la ocupación, los datos en la Tabla 30 muestran que entre los emigrados de la comunidad de Huayopampa y la comunidad de Pacaraos se dan diferentes tendencias ocupacionales. Los huayo-

TABLA 30
EMIGRADOS: DISTRIBUCIÓN OCUPACIONAL

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huay.</i> % (26)	<i>Pac.</i> % (44)	<i>Huay.</i> % (40)	<i>Pac.</i> % (29)
Profesional**	26.8	2.3	5.0	
Comerciantes	3.8	40.9	5.0	20.6
Obrero / sastre / técnico / carpintero / policía	19.2	20.4		
Oficinista	15.3	20.4	10.0	6.9
Otro	15.2	2.3	7.5	10.3
Estudiante	19.6	13.6	22.5	24.1
Ama de casa			50.0	37.9
	$X^2 = 21.59^0$		$X^2 = 5.4^*$	

* X^2 (5 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 11.07.

** Ocupaciones que implican haber seguido estudios universitarios.

pampinos muestran una tendencia en favor de las ocupaciones profesionales (odontología, medicina, farmacia, pedagogía, etc.). A su vez los pacareños muestran una tendencia en favor del pequeño comercio (puesto de verduras en el mercado, tienda de abarrotes, etc.). En el primer caso se trata de una ubicación en los sectores medios, mientras que en el segundo más bien en los sectores populares. Nótese además la mayor incidencia de amas de casa entre las huayopampinas; la más precaria situación económica de las pacareñas condicionaría su incorporación a la fuerza de trabajo.

Con respecto a la educación, los datos de la Tabla 31 nos estarían mostrando que también en este aspecto tenderían a darse ciertas diferencias, especialmente entre los varones. En efecto se aprecia una mayor proporción de huayopampinos en los niveles de más alto grado educativo.

TABLA 31
EMIGRADOS: DISTRIBUCIÓN EDUCACIONAL

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huay.</i> % (26)	<i>Pac.</i> % (44)	<i>Huay.</i> % (40)	<i>Pac.</i> % (29)
Primaria	26.9	34.1	47.5	48.3
Secundaria	34.6	47.7	30.0	31.0
Superior	34.6	18.2	17.5	13.8
Sin dato	3.9		5.0	6.9
	$X^2 = 4.42^*$		$X^2 = 0.26^*$	

* X^2 (2 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 5.99.

Por lo general los investigadores tienden a considerar los datos sobre ingresos, ofrecidos por los mismos informantes, con cierta precaución. En general existe la sospecha que los informantes tienden a bajar el monto real de sus ingresos, mostrándose en todo caso renuentes a ofrecer tal tipo de información. En nuestro caso supondremos que los errores así introducidos tenderán a distribuirse de manera uniforme, focalizando nuestro interés en las diferencias que se registren en ambas comunidades.

En la Tabla 32 se ofrecen los datos de ingresos para ambas comunidades, y como puede apreciarse se registra una cierta diferencia en favor de la comunidad de Huayopampa.

TABLA 32

	<i>Hombres</i>		<i>Mujeres</i>	
	<i>Huay.</i> % (22)	<i>Pac.</i> % (41)	<i>Huay.</i> % (27)	<i>Pac.</i> % (26)
Hasta 30,000 soles	13.6	41.5	37.0	57.7
De 30,001 a 60,000 soles	50.0	43.9	40.7	19.5
De 60,001 a 100,000 soles	18.2	4.9	11.1	15.3
De 100,001 a más soles	18.2	9.7	11.1	7.6
	$X^2 = 7.04^{**}$		$X^2 = 3.53^{**}$	

** X^2 (3 grados de libertad; significación al 5 por ciento) = 7.81; no se consideraron los casos que no perciben ingresos.

Aun cuando los valores obtenidos no revelan una marcada diferencia entre los emigrados de una y otra comunidad, salvo en el caso de la ocupación en donde se aprecia una nítida diferencia, sin embargo su consistencia permite sostener la existencia de un cierto patrón diferencial de

incorporación a la estructura social urbana. Diferencia que en un nivel general se refuerza con el hecho de que una proporción considerable de pacareños residen actualmente en centros mineros, y una proporción mayor registra por lo menos una migración temporal a dichos centros.

Se aprecia pues cómo la incorporación a la ciudad se halla condicionada por las características estructurales y el grado de desarrollo alcanzado por la comunidad de origen, en tanto que ellas se traducen en lo que podríamos denominar el equipamiento social, económico y cultural que trae consigo el migrante a la ciudad, y que constituye la fuente de recursos de la cual debe valerse para su incorporación a la ciudad que ha inmigrado. El contexto social del cual proviene el migrante sería uno de los factores importantes que condicionaría su tipo o forma de incorporación a la sociedad y vida urbanas.

Consideraciones finales

Si bien es cierto que el estudio presentado debe ser considerado como un estudio exploratorio y de caso, cuyas conclusiones son válidas para las comunidades y área estudiadas, sin embargo a partir de nuestros hallazgos podemos deducir algunas implicaciones para la investigación del fenómeno migratorio.

A través de nuestro análisis comparativo hemos mostrado cómo a diferencias en el proceso de desarrollo histórico-social y grado de desarrollo alcanzado corresponden también diferencias en el proceso migratorio. Asimismo hemos podido apreciar cómo las características del área mayor o región dentro de la cual se hallan contenidas las comunidades es relevante a la orientación migratoria. Las diferencias en el comportamiento migratorio trascenderían hasta pautar la forma de incorporación de los migrantes a la sociedad urbana.

Al lado de las diferencias anotadas se ha podido apreciar también cómo a ellas subyacen ciertas tendencias más generales, como consecuencia de las modificaciones o intensificación de las relaciones urbano-rurales. Muchos trabajos han insistido en la importancia de la denominada "revolución de las expectativas", ligada a la expansión de los medios de comunicación de masas, sobre la migración de los campesinos hacia las ciudades. No obstante habría que señalar que éstas y otras tendencias generales, especialmente los cambios en las actitudes y valoraciones, deben ser consideradas cuidadosamente, pues, hay que tener en cuenta que ellas se hallan mediadas por las condiciones materiales bajo las que viven los diversos grupos campesinos.

En nuestro estudio el proceso migratorio y las formas que adopta han sido presentados como consecuencia y producto de los procesos de cam-

bio que sigue la sociedad rural. Queda así pendiente la consideración del mismo proceso migratorio como un proceso de cambio que también está afectando y contribuyendo a la configuración de los diferentes procesos de desarrollo histórico-social que siguen los diversos grupos campesinos.

En la medida en que contemos con mayor número de estudios de caso que focalicen su atención en las mismas áreas rurales, en donde se origina el proceso migratorio rural-urbano, vinculando dicho proceso a la dinámica histórica mayor que le sirve de contexto; entonces será posible ir a una tarea de sistematización acerca de los patrones que tienen lugar, y de esta manera contribuiríamos a un mayor entendimiento de este complejo fenómeno.

* El presente trabajo es una versión revisada de la tesis que, con el mismo título, presentáramos a la Universidad de San Marcos, Lima, para optar el grado de Bachiller en la especialidad de Sociología, 1970. El Proyecto de Migración y Desarrollo contó con el apoyo financiero de la National Science Foundation via el Convenio Instituto de Estudios Peruanos-Universidad de Cornell, y del Population Council. Mi reconocimiento y deuda con todos los miembros del IEP que con su aliento y valiosos comentarios y críticas hicieron posible el estudio.

** Si bien en la presentación de las pirámides se ha seguido la distribución agrupada de cinco en cinco años, los cortes de edad presentados corresponden a "cortes empíricos", es decir, de acuerdo a la manera en que la migración incide sobre la distribución. De allí que los cortes de edad para cada comunidad no sean los mismos. -

¹ A este tipo de trabajo de investigación corresponden, por ejemplo: Brandao Lopez, Juárez: "Adaptación de Migrantes Rurales a São Paulo", en *La Industrialización de América Latina*, editado por Joseph Khal, FCE, México, 1965; Matos Mar, José: "Migración y Urbanización-Las Barriadas Limeñas: Un caso de Integración a la Vida Urbana", en *La Urbanización en América Latina*, editado por Philip Hauser, UNESCO, 1962; Daughy, Paul: "La Migración Provinciana, Regionalismo y el Desarrollo Local", en *Economía y Agricultura*, Lima, 1964; Retondo, Humberto: "Algunos aspectos de Salud Mental en relación al fenómeno de Urbanización", en *La Urbanización en América Latina*, editado por Philip Hauser, UNESCO, 1962.

² Ejemplo de investigaciones de este tipo son: CELADE, *Encuesta Sobre Inmigración al Gran Santiago*, Naciones Unidas, Santiago de Chile, 1964; Hutchinson, Bertram: "The Migrant Population of Urban Brazil", en *América Latina*, Río de Janeiro, abril-junio, 1963; DINEC, *Encuesta de Inmigración a Lima Metropolitana*, Lima, 1966.

³ Entre los trabajos del tipo señalado se puede mencionar, entre otros, Margulis, Mario: "Estudio de las Migraciones en su lugar de Origen", *América Latina*, Río de Janeiro, Octubre-Diciembre, 1966; Sabogal, José: "Las Migraciones en Santiago de Cao", *Anales Científicos*, Universidad Agraria, Lima, Enero-Junio, 1967.

⁴ Heintz, Peter: *Curso de Sociología, Algunos sistemas de hipótesis o teorías de alcance medio*, Cap. III, "La Migración del Campo a la Ciudad", Eudeba, Bs. As., 1965.

⁵ Sobre el particular puede verse, Matos Mar, José: *Urbanización y Barriadas en América del Sur*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1968, pág. 15. Asimismo puede verse las indicaciones contenidas en el trabajo de Alers, Oscar y Richard Appelbaum: *La Migración en el Perú un Inventario de Proposiciones*, Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Lima, 1968.

⁶ Heintz, Peter: Op. Cit., págs. 44-47.

⁷ Margulis, Mario: "Análisis de un Proceso Migratorio Rural-Urbano en la Argentina", *Aportes*, No. 3, 1967.

⁸ Eisesdtdad, S. N.: *The Absorption of Inmigrants*, Routledge and Kegan Paul Ltd., Londres, 1954.

⁹ Eisesdtdad, Op. Cit., pág. 2.

¹⁰ Ibidem.

¹¹ Margulis, Mario: "Estudio de las Migraciones en su Lugar de Origen", . . . , pág. 42.

¹² Ibidem, pág. 64.

¹³ Este nivel analítico de la micro-región valle ha sido desarrollado por José Matos Mar en: "*Micro-región y pluralismo*, Instituto de Estudios Peruanos, mimeo, 1969.

¹⁴ El Proyecto de Cambios en Pueblos Peruanos tiene como co-directores a José Matos Mar por el Instituto de Estudios Peruanos, y a Williams F. Whyte por la Universidad de Cornell.

¹⁵ Una descripción más detallada de la conformación de la micro-región valle de Grancay puede verse en: José Matos Mar: *La Tenencia de la Tierra en una Micro-región de la Costa Central*, Instituto de Estudios Peruanos, mimeo, Lima, 1968.

¹⁶ Los informes y estudios antropológicos han sido ofrecidos en las siguientes publicaciones:

Fernando Fuenzalida, José Luis Villarán, Jurgen Golte y Teresa Valiente: *Estructuras Tradicionales y Economía de Mercado, La Comunidad Indígena de Huayopampa*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 1968.

Sobre la comunidad de Pacaraos se ha publicado un informe preliminar: Jurgen Golte, Carlos Degregori, Modesto Gálvez, y Jaime Urrutia: *Cambios Estructurales y Limitaciones Ecológicas*, Instituto de Estudios Peruanos, mimeo, Lima, 1967. Además nos hemos apoyado en otro trabajo de los mismos autores: *La Comunidad Indígena de Santa Lucía de Pacaraos*, texto mecanografiado, Lima, 1966.

Debemos indicar que todos estos estudios antropológicos han servido de apoyo a nuestro trabajo, y los hemos usado extensivamente en la parte de "los condicionantes estructurales".

¹⁷ Véase en Alers, Oscar y Richard Appelbaum, *La Migración en el Perú un Inventario de Proposiciones*, la proposición No. 25.